AÑO XXXIII — Buenos Aires, Domingo 11 de Agosto de 1929 — N.o 6339

PORTE PAGO

El ejemplar 10 ctvs.

LA PROTESTA

Diario de la mañana

SUSCRIPCION MENSUAL Incluso el SUPLEMENTO $ 2.50

Fundado el 13 de junio de 1897.—Redac., Administración y Talleres: Perú 1537.—U. T. 0478 B. Orden. —Correspondencia de Redacción a LA PROTESTA.—Giros a M. Torrente

DIVERGENCIAS Y AFINIDADES

Los anarquistas hemos sostenido siempre, en oposición al corporativismo social-demócrata y a la tendencia neutra que pretende prescindir de las ideas en lo que se dió en llamar la lucha de clases, que todo movimiento de avance debe tener como norte una ideología. Las organizaciones proletarias, si bien es cierto que toman por base fundamental la existencia de explotadores y explotados y desarrollan su acción sobre el terreno económico, están de hecho sujetas al proceso de las corrientes sociales que van trabajando en la conciencia de los hombres los nuevos valores de sociabilidad.

El socialismo se expresa en diferentes tendencias, es reformista o revolucionario, sin que exista ya un solo punto de contacto entre las dos líneas divergentes de un movimiento que pretendió en sus orígenes abarcar a toda la clase asalariada para impulsarla a la lucha contra la clase posesora. Quiere decir, pues, que entre los partidario de la reforma y de la conservación del Estado, llámense social-demócratas o comunistas, y los que sostienen la necesidad de destruir tanto los órganos económicos como las instituciones jurídicas, no puede establecrse ya una alianza defensiva frente al enemigo común.

Son demasiado profundas las divergencias teóricas y tácticas para que los socialistas autoritarios y anarquistas convivan en una misma organización y realicen una labor común para objetivos inmediatos. No solamente nos separa la finalidad social: estamos separados en los hechos y en las realizaciones cotidianas, en el método de propaganda y de ataque a la sociedad burguesa, en todos los problemas que afectan a los intereses del proletariado y constituyen para las minorías militantes un programa de acción frente al capitalismo y al Estado.

No es posible superar esas divergencias doctrinarias buscando una base de cooperación, por el neutralismo ideológico, entre marxistas y anarquistas .En el movimiento obrero la disciplina corporativa anula los mejores esfuerzos, castra las energías del proletariado, convierte en un montón uniforme a la masa que delega a una minoría dirigente la defensa de sus intereses económicos y morales. De ahí que sostengamos la necesidad de romper las mastodónticas organizaciones centralistas, de llevar a los sindicatos todos los motivos de discusión que suscitan las encontradas ideologías, de desarrollar en la clase trabajadora el espíritu de análisis y de crítica a los métodos consagrados por una determinada tendencia política.

Todas las divisiones naturales, que responden al lógico proceso de las corrientes socialistas, deben ser aceptadas por el anarquismo. Sería absurdo pretender que, divididos en el terreno político, adversarios en las ideas y en la concepción dinámica del movimiento revolucionario, los anarquistas consideraran posible una entente con los social-demócratas o con los bolcheviquis en el campo sindical.. ¿Pueden los sindicatos ser neutrales frente a la lucha de principios que determina su orientación? ¿Están los obreros al margen o por encima de los partidos y de los grupos ideológicos que dan su verdadera fisonomía a la llamada lucha de clases

Aceptemos como una realidad, como un hecho indiscutible, el proceso de diferenciación que, iniciado a través de las divergencias entre Marx y Bakunin, ha ido agrupando al proletariado en dos movimientos cada vez más distantes. Y al establecer la línea divisoria entre el marxismo y el anarquismo, estudiemos el problema que plantea a nuestra propaganda el fenómeno de las otras divisiones — de las íntimas, de las personales, de las que no se fundan en motivos ideológicos—, para tratar de restablecer en lo posible la unidad moral del movimiento libertario.

El movimiento obrero de acción directa, que abarca a todos los sectores del anarquismo militante, puede y debe buscar una base de actuación prescindiendo de las capillas cismáticas que lo debilitan y de los rencores personales que malogran las mejores energías en batallas bizantinas. Pero para llegar a un acuerdo que valorice la labor común y evitar las frecuentes hostilidades de los grupos opositores, es necesario que se discutan francamente los motivos que llevaron a ciertos hombres a ocupar un puesto en las filas de los enemigos de nuestra organización.

La ofensiva del bolchevismo contra la F. O. R. A. y los anarquistas entraña un peligro para el movimiento obrero libertario de este país. Pero el éxito de los secuaces de Moscú sólo podría ser posible si el anarquismo no se apestara a la defensa contra ese pequeño ejército de calumniadores: si los sectores disidentes, por odios personales, favorecieran con su propaganda confusionista la labor de esos políticos desaprensivos que buscan un punto de apoyo en la clase trabajadora para competir con la social-democracia en las farsas electorales y en la conquista del poder.

Hemos prescindido de volver sobre las cuestiones personales que constantemente agitan algunos hombres que han perdido el control de sus actos y que solo tienen la preocupación de desprestigiar a nuestro movimiento para satisfacer rencores. Entendíamos que, cualquiera fuera la causa de las disidencias que movieran esa campaña de personalismo, los anarquistas debían conservar a toda costa su unidad moral y estar en todo momento dispuestos a salir en defensa de la F. O. R. A. frente a la ofensiva del bolchevismo. Y, sin embargo, parece que existiera el deseo de destruirlo todo, de entregar al enemigo el baluarte de la común defensa, por el simple placer de venganza.

Está bien que se expongan todas las divergencias teóricas y tácticas frente a hechos que pueden ser interpreados de diferentes puntos de vista. La crítica debe ser libre entre los anarquistas. Mas no se contribuye a subsanar supuestos o reales errores, a rectificar la orientación del movimiento, a poner en el buen camino a los que se cree extraviados, lanzando el insulto y secundando la campaña calumniosa de los agentes de Moscú.

Los anarquistas sinceros, sin abandonar sus posiciones particulares, incluso manteniendo los puntos de divergencia que los separan de la F. O. R. A., deben comprender que el peligro de esa ofensiva de lodo no es para una fracción determinada, sino que pesa sobre todo el movimiento libertario. Las afinidades ideológicas deben primar sobre las divergencias tácticas, ya que se trata de impedir que un grupo de audaces se introduzca en las organizaciones obreras y envenenen la conciencia y el espíritu del proletariado de este país, que ha sabido hasta ahora hacer frente a las sugestiones del comunismo de dictadura.

Depongamos rencores, odios personales, vanidades y suficiencias para intentar la superación del movimiento libertario. La unidad moral del anarquismo es necesaria para hacer frente a la ofensiva de lodo iniciada por los agentes provocadores al servicio del gobierno ruso y de la Tercera Internacional.

Ilusiones y realidades

De Paris a La Haya

El desacuerdo planteado en la conferencia política de La Haya por la delegación inglesa, sobre el reciente arreglo financiero de Paris, pone de manifiesto las causas reales que han malogrado todas las tentativas hechas en Europa para volver al equilibrio de ante-guerra. Corresponde al laborismo inglés el mérito de haber expuesto con toda claridad el punto de vista del capitalismo británico en lo que respecta a las reparaciones y al pago de las deudas interaliadas. Pero es preciso reconocer que las sugestiones financieras llevadas a esa reunión por el ministro de finanzas de la Gran Bretaña tienen apoyo suficiente incluso entre los elementos conservadores de ese país.

No es una cuestión política relativa al laborismo — a su plan de reformas sociales y a su programa de socialización de las industrias — la que plantearon en La Haya los delegados ingleses. El gobierno de Macdonald plantea el problema en su aspecto económico y de acuerdo a los intereses del capitalismo, sin abordar soluciones que importen substraer a los pueblos a la pesada carga de la guerra.

Lo evidente es que el punto de vista del gobierno laborista inglés choca con los intereses de los gobiernos aliados, planteando una disputa entre las fuerzas económicas de Gran Bretaña por un lado y de Francia, Bélgica e Italia por otro. Esa actitud creó en la conferencia de La Haya un ambiente poco propicio a la ratificación de lacuerdo financiero de Paris, y hasta se asegura que el plan Young quedará sin efecto debido a las exigencias de los delegados británicos.

M. Briand hizo a los periodistas esta declaración sobre la crisis en que se encuentra la conferencia política de La Haya:

"Las dificultades, indudablemente, existen, pero me es imposible admitir, por el momento, que la conferencia pueda fracasar.

"La importancia de la conferencia excede por mucho a todas las consideraciones de orden financiero que se puedan concebir. Puedo decir que envuelve las esperanzas de todos los pueblos de Europa. Si llega a fracasar, causaría la más profunda desilusión a todos los pueblos de la tierra."

Hizo notar que cinco de las seis potencias están de perfecto acuerdo.

"No puedo creer, dijo, que una gran nación única, representada en esta conferencia, pueda asumir la responsabilidad de anular las esperanzas que se fundaron en la reunión de la conferencia de La Haya. Si eso sucediera quedaría la constancia de que esa pesada culpa no caería sobre Francia.

"Toda la responsabilidad del fracaso de la conferencia se encontraría en las diferencias financieras".

Los políticos no hacen otra cosa que seguir el juego a los grandes financistas que deciden, de acuerdo con sus intereses, sobre la paz o la guerra entre los pueblos. Y los gobernantes laboristas no son otra cosa que los agentes del capitalismo inglés, interesados en romper el nudo gordiano de la política francesa de las sanciones contra Alemania.

Que los pueblos no se haagn ilusiones. Cualquiera sea el resultado aparente de esa conferencia política, perdurarán en Europa los factores de desequilibrio y los gobiernos continuarán representando la comedia pacifista hasta que el capitalismo se decida a hacer hablar a los cañones para dirimir sus contiendas.

UNA CUESTION POLITICA

De cómo la Liga de rompehuelgas se transforma en partido nacionalista

La tentativa de proceso contra el faccioso Carlés ha sercido para poner a la luz del día ciertas intrigas políticas que al parecer tienen preocupado al gobierno radical. La Liga patriótica, surgida a la vergüenza pública durante la semana de enero de 1919, contaba con el apoyo oficial, aun cuando su creador no fuera un político de la situación. Las guardias blancas que demostraron su heroismo asaltando domicilios y vejando a hombres inlefensos, a mujeres y niños, y secundando a la policía en la represión del movimiento popular de protesta provocado por la huelga de Vasena, fueron reclutadas entre la juventud nacionalista sin distinción de partidos.

Aquel movimiento esporádico, de xenofobia, contó cuando menos con la complicidad de los gobernantes radicales. Carlés era entonces amigo de los hombres de la Casa Rosada. Su Liga fué reconocida en las funciones que le encomendó la Asociación Nacional del Trabajo, creada por la plutocracia cerealista y ganadera para hacer frente al movimiento obrero. Y así se explica que fueran las brigadas liguistas las encargadas del control del trabajo en el puerto de la capital después del decreto de oficialización de los servicios portuarios, como asumieron en lo sucesivo la tarea de reclutar carneros para las empresas en conflicto con los trabajadores organizados.

Durante varios años, desde 1919 hasta la vuelta de Irigoyen al poder, la Liga Patriótica, si no contó con el reconocimiento oficial, fué tolerada en sus funciones por los gobernantes.

Para nadie era un secreto que las brigadas de Carlés operaban, en su calidad de órganos de oposición al movimiento obrero, por cuenta de las más poderosas empresas extranjeras. El liguismo no era un partido: era una facción apolítica, xenófoba, destinada exclusivamente a reclutar rompehuelgas y a fomentar el odio y la lucha entre los trabajadores por supuestas razones de partiotismo.

Ahora la Liga Patriótica se transforma en partido de oposición. Así al menos lo declara su presidente, Carlés, en una nota que publican los diarios y en la que se hace mención a la tentativa de proceso contra ese bufón del nacionalismo.

En un diario hemos leído ayer que la Liga Patriótica resolvió poner a disposición del juez federal todos los documentos, libros, etc., que acreditan su solvencia. Con ello intenta Carlés justificar su desinterés, y también su patriotismo, cosa que le resultará fácil ante quienes están dispuestos a cerrar los ojos ante la evidencia. Pero no es ese asunto el que nos interesa. El liguismo quiere ser ahora un partido político, de doctrina nacionalista, y en ese papel se presenta frente a la demagogia radical.

Carlés dice, en la nota dada a los diarios, "que por haber procedido la Liga con decisión y sinceridad atrajo adherentes y contrajo enemistades que amenazan constantemente la existencia de la institución". Agregó que los delegados en la capital y en todo el país continuarán, como lo han hecho hasta ahora, pronunciando discursos expositivos de doctrina y propaladores de ideales y dirigiendo manifiestos para instruir al pueblo en los deberes de controlar la acción del gobierno, que incumbe a todos los ciudadanos en una república constituida. Expuso también que la Liga carece de reglamento y estatuto para señalar la índole de la institución y el carácter de sus afiliados. Recordó, por último, que llamado en un caso parecido el presidente de una brigada rural por el juez de paz de la localidad para declarar acerca del alcance de una resolución de la comisión directiva, el buen hombre contestó: "La Liga no tiene más reglamento que la Constitución Nacional, ni otra norma que el evangelio de Cristo".

"Así continuaremos, concluyó Carlés al finalizar su exposición, hasta que el destino disponga que los hombres de la Liga desempeñen el gobierno de la nación para realizar lo que anhela y es capaz el pueblo argentino".

La Liga Patriótica, ya que no puede seguir oficiando de reclutadora de carneros, con lo que pierde el apoyo del capitalismo, se transforma en partido político. Por eso Carlés hace política de oposición e incluso ofrece un programa que tiene algo de la demagogía socialista. En un cartel que lleva su firma y dirigido al quebio de la república, se invita a los ciudadanos a expresar "sus designios, sin miedos ni tapujos", acerca de los siguientes puntos:

"Necesidad de tener presupuesto nacional, para saber lo que se puede gastar y se debe pagar, y para impedir despilfarros administrativos.

"Necesidad de una ley de trabajo para que el trabajador no soporte desocupación injusta y para que el vecindario inocente, no sufra huelgas perjudiciales.

"Necesidad de tino en el gobierno, para impedir que el productor argentino venga perdiendo sus cereales, sus novillos, sus lanas, sus vinos, su caña de azúcar, yerbas, etc.

"Necesidad de ciencia y conciencia para manejar aranceles aduaneros contra el lujo y el despilfarro de adentro y contra la guerra declarada por las aduanas extranjeras a la producción argentina.

"Necesidad de que el gobierno oiga la opinión del país, como el enfermo, para curarse, oye al médico.

"Así habla la Liga Patritica Argentina con la voz del pueblo, que es el designio de la patria.

Necesidad del respeto recíproco entre los poderes del gobierno, para que la Constitución sea una verdad".

Esa cuestión política ya no nos interesa. Carlés hace demagogía nacionalista y trata de crear un partido de oposición para llegar, cuando los olmos den peras, al gobierno de la república.

La situación obrera en Rosario

No ha sufrido cambios en los últimos días la situación obrera en Rosario. La huelga tranviaria se mantiene sin solución, habiendo fracasado las gestiones oficiosas que hacía la jefatura de policía para poner de acuerdo sobre ciertos puntos a la empresa y al personal huelguista. El recurso empleado sólo puede servir para debilitar la resistencia de los trabajadores y prolongar el actual estado de cosas, que favorece los intereces de los capitalistas.

Respecto a la mediación oficiosa del jefe de policía y al resultado de las gestiones hechas por ese conducto, el corresponsal de "La Prensa" en Rosario informaba ayer lo siguiente:

"Con motivo de la crónica relativa a la asamblea que realizaron ayer por la tarde los obreros huelguistas, en la cual rechazaron una contraproposición de la empresa de tranvías, la cual, según declaración del obrero Rabanillo, que era quien informaba, le había sido entregada por el jefe de policía a requerimiento de la empresa, el gerente de la misma, señor Lumay, rectificó la citada información y declaró que no ha existido ninguna nueva propuesta de la compañía.

"Agrega que las últimas condiciones ofrecidas a los obreros fueron hechas públicas en la conminación que se hizo al personal, emplazándolo a reanudar sus tareas hasta las 13 del miércoles 7 último, habiendo sido conocidas previamente dichas condiciones por el árbitro y el jefe de policía. Concluye diciendo el gerente de la compañía de tranvías que desde el instante de vencer el plazo señalado ha dado por terminadas todas las negociaciones, que ya no reabrirá, porque la compañía ha procedido a tomar personal nuevo para llenar las vacantes dejadas, habiéndose empleado hasta ahora a 300 hombres con conocimiento del árbitro".

Por su parte, la jefatura de policía, al aclarar las manifestaciones de los tranviarios huelguistas y la rectificación de la empresa, informa que la nueva redacción del artículo primero fué, efectivamente, entregada a los obreros por la jefatura de policía, pero sin que previamente fuese consultada la empresa al respecto. De manera que el error de los dirigentes obreros es explicable, ya que la policía había estado interviniendo como mediadora entre los obreros y la empresa.

¿Qué clase de política hacen los gobernantes de la provincia de Santa Fe con la huelga tranviaria de Rosario? ¿A qué viene esa intervención oficiosa del jefe de policía, si de hecho la rechaza la empresa, que sólo exige que se le preste la fuerza armada para reanudar los servicios con carneros y personal adventicio? ¿Y por qué los huelguistas se prestan a esos manejos que tan mal parada dejan la organización de resistencia y su misma lucha contra el arbitraje presidencial?

En lo que respecta a la situación planteada en el puerto por la permanencia de algunos conflictos parciales, el mismo corresponsal informa lo siguiente:

"El trabajo en el puerto prosiguió dentro de la mayor normalidad. Los boicots aplicados a las cargas procedentes de Cañada de Gómez se mantienen, por lo cual las autoridades de la Bolsa de Comercio han resuelto llevar a efecto la proyectada creación de cuadrillas volantes de peones encargadas de descargar los vagones boicoteados por los obreros federados en este puerto y los demás del litoral.

"Los estibadores del puerto Gaboto, posiblemente mañana volverán al trabajo, pues en vista del estado del conflicto la firma Stangliaferro resolvió que las cargas destinadas al mencionado puerto se enviarán al de San Lorenzo de acuerdo a lo manifestado por los obreros, que insistían en que los camiones que dieron origen al incidente debían haberse enviado a San Lorenzo".

En su última asamblea, los estibadores del puerto de Rosario resolvieron mantener el conflicto con la casa Muzzio, importadora de maderas, hasta tanto no solucione la situación creada a los obreros de los aserraderos y conductores de carros.

Como se ve, la situación obrera se mantiene estacionaria, sin que haya desaparecido el peligro de nuevas complicaciones debido a la huelga tranviaria y a los conflictos parciales que subsisten en el puerto de Rosario.

POR PARTIDA DOBLE

Director, obrero y presidente de la Unión Ferroviaria

El voto general de los ferroviarios eligió para el cargo de director obrero en la Caja de Jubilaciones al señor Tramonti, que está conceptuado como una esñando la presidencia de la Unión Ferroviaria, con mandato hasta el 21 de junio del corriente año. A pesar de haber sido elegido director obrero, el señor Tramonti, queestá conceptuado como una especie de "factotum", indispensable e imprescindible para la "buena marcha" de la citada institución gremial, fué reelegido también para componer la comisión directiva que tomó a su cargo la dirección de la Unión Ferroviaria desde el 21 de junio en adelante. Pero no paró ahí la cosa; el señor Tramonti, hombre imprescindible y providencial, fué objeto de otra reelección más, de resultas de la cual, al propio tiempo que director obrero, vuelve a tomar las riendas de la Unión Ferroviaria en carácter de presidente de la misma. Y véase como explica la nueva comisión directiva esta reelección en una circular pasada a las secciones:

"Al irse a designar presidente — dice la circular — el compañero Tramonti, que desempeñó dicho cargo hasta este momento, creyó oportuno, teniendo en cuenta lo ocurrido en años anteriores, adelantarse a manifestar que no estaba dispuesto a aceptarlo de nuevo. Fundó su decisión en el hecho de que, a las razones aducidas en períodos anteriores con el mismo objeto, se agrega el cargo de director obrero en la Caja Ferroviaria que el gremio acaba de conferirle. Afirmando su propósito de ser un colaborador entusiasta en las tareas tocantes a la comisión directiva, solicitó que se designe a otro compañero para desempeñar la presidencia de nuestra entidad.

"Habló en seguida el camarada Rodríguez (L. M.) para decir que no hay ninguna incompatibilidad entre el cargo de director conferido al compañero Tramonti y la presidencia de la Unión Ferroviaria. Por disciplina — dijo Rodríguez — Tramonti debe aceptar, teniendo en cuenta que lo único que debe preocuparnos es la defensa de los intereses generales de la organización, para lo cual es necesario confiar la presidencia al hombre que está mejor compenetrado de sus problemas.

"Los compañeros Marotta y Ganza recordaron que al designarse candidatos a directores obreros de la Caja Ferroviaria muchos asociados votaron por Tramonti en la seguridad de que el mismo continuaría desempeñando en la comisión directiva el mismo cargo que hasta el presente; una resolución contraria defraudaría las esperanzas de dichos camaradas.

"Tramonti volvió a manifestar su deseo de ser relevado de la presidencia, aun recordando que cuando aceptó la candidatura a director obrero lo hizo con la firme voluntad de no abandonar su puesto de miembro de la comisión directiva. Pero conviene que sea otro el presidente hasta para desvirtuar lo que algnos sostienen al atribuirle exclusivamente a él la paternidad de las resoluciones que la directiva adopta.

"Después que el compañero Carunchio coincidió con los demás en que Tramonti debía continuar en la presidencia, a moción de Becerra se pasó a votar, en la forma estatutaria, confirmándose la mesa directiva anterior. De tal manera que la comisión directiva ha quedado constituida en la forma conocida".

Renuncio... pero me quedo, ha dicho el señor Tramonti, y se quedó no más, con lo cual tenemos un burócrata por partida doble que cobrará los honorarios de la Unión Ferroviaria, como presidente de la misma, al propio tiempo que percibirá los mil pesos mensuales en su carácter de director obrero de la Caja de Jubilaciones. ¡Dos gangas, como quién dice!...

Desfogues de impotentes

La ofensiva de los bolcheviquis criollos

La minúscula, insignificante, microscópica fracción de políticos confusionistas que forma la pomposa sección argentina de la Tercera Internacional, quedó con la sangre en el ojo, como se dice, a raíz del tremendo fracaso que sufrió la "jornada roja" del 1.o de agosto.

Según se recordará, los organismos nominales que componen esa fracción, tales como el partido comunista, el flamante comité de unidad clasista y tantos otros que sería largo enumerar — porque en eso de fundar organismos fantasmas los bolcheviquis se pintan solos—porque clamaron nada menos que la huelga general para el 1.o de agosto, con el triple fin, según expresaron en sus fanfarrónicas proclamas, de solidarizarse con el proletariado rosarino, manifestar la adhesión de los trabajadores de la Argentina a la Unión Soviética y protestar contra los chinos...

De no mediar la circunstancia creada por la huelga general de Rosario, que, según se recordará, estuvo a punto de extenderse a esta capital y a la región entera en virtud de las disposiciones que ya habían tomado la Federación Obrera Local Bonaerense y la F. O. R. A., en el sentido de apoyar a los trabajadores rosarinos con la materialización de una huelga general que tendría principio el día 1.o de agosto, de no haber mediado estas circunstancias, decimos, que hicieron casi inminente una paralización general en todo el país, los bolcheviquis criollos no se hubieran atrevido a lanzar esa consigna que les puso en un lamentable ridículo la celebración de la "jornada roja". Fueron oportunistas y, creyendo jugarse una carta segura, que les daría pie para adjudicarse la paternidad de un movimiento, a la vez que para congraciarse con la oficina de finanzas de Moscú, lanzaron la proclama de huelga general en el preciso instante en que ésta estaba a punto de ser materializada por la F. O. L. Bonaerense. Pero el oportunismo bolcheviqui no calculó esta vez lo que podía sobrevenir; y fué ese fallo de cálculos, que ¡quién sabe si les será perdonado por Moscú! lo que les hizo gustar la amargura del fracaso a nuestros tremebundos discípulos de Lenin, desbaratándoles todo el castillo de ilusiones que se habían forjado en el sentido de realizar una brillante "jornada roja" de adhesión a Rusia y de protesta contra los chinos...

Sobrevino, como se sabe, la solución de la huelga portuaria de Rosario el día 31 de julio, lo que determinó que la F. O. L. Bonaerense y la F. O. R. A. dejaran sin efecto la huelga solidaria que ya tenían declarada para el día 1.o de agosto. Los bolcheviquis, que, como hemos dicho, se atrevieron a declarar la huelga, pero no como adhesión al proletariado rosarino — aunque así lo hayan expresado por una razón de oportunismo —sino como adhesión a Rusia y repudio a los chinos, no pudieron dar marcha atrás a la consigna y, puestos ya en el baile, no les quedó otro remedio que bailar, aunque de mala gana, manteniendo la declaración de huelga general que nadie cumplió. Y se explica que nadie haya tomado en serio la proclama bolcheviqui, porque, aun cuando la huelga general estaba en el ambiente, nadie pensó en que ella debía tener otro objetivo que no fuera el de ayudar a los trabajadores rosarinos, y, solucionado el conflicto en Rosario, se explica también que nadie haya tenido el mal gusto de hacer una huelga general en favor de Rusia y en contra de China.

Fracasaron, pues, los bolcheviquis criollos en su jornada del 1.o de agosto, y ese fracaso es, como hemos dicho, el que los tiene todavía con la sangre en el

ojo y respirando por la herida en un continuo desfogue de impotencia contra nuestro movimiento. Y, bien mirado, nosotros no tenemos la culpa de ese fracaso ruidoso que han sufrido. El fracaso de los bolcheviquis se debe a que son demasiado poco circunspectos para darse cuenta de la nulidad que representan en el movimiento sindical; demasiado fanfarrones, para evitarse los papeles ridículos, y de todo esto nosotros no podemos ser culpables.

Es forzoso que estos elementos fracasen, porque su error principal está en creerse que son algo en el movimiento gremial. No quieren convencerse de lo contrario. Tan es así que, a pesar del visible y lamentable ridículo que hicieron el 1.o de agosto, todavía se empeñan en decir que no han fracasado; pretenden tapar el cielo con un arnero y demostrar que su consigna de huelga general tuvo algún eco en la masa proletaria. A propósito, véase lo que dicen en el último número de "La Internacional":

"LOS QUE FRACASARON FUERON ELLOS. Con la actitud traidora que asumieron, han contribuído a abrir los ojos de las masas.

"¿Es que acaso esos señores pueden negar que varias fábricas textiles, entre ellas las dos fábricas de Campomar y Soulas, (más de dos mil obreros), paralizaron el 1.o de agosto?

"¿Que lo mismo hicieron los establecimientos metalúrgicos "Klokcner", gran cantidad de obreros de la construcción, una curtiembre de Belgrano, muchos carboneros del Puerto Nuevo, obreros de las usinas de Luz y Fuerza del Dock Sur y trabajadores de muchas industrias, que si bien no alcanzaron en número a paralizarlas, constituyeron un contingente formidable?

"Los obreros del frigorífico Wilson, por ejemplo, iban a parar el 1.o de agosto. Pararon unos 200 trabajadores, que antes del mediodía entraron al trabajo en vista de la situación.

"Obreros de Luz y Fuerza, como dijimos, paralizaron también, y en Avellaneda se logró detener, en ciertos momentos, algunos tranvías. En Berisso, los obreros del frigorífico, preparando el paro del 1.o de agosto, realizaron grandiosas asambleas y en ese día tuvo manifestaciones formidables a pesar de la presión intensa de la policía y de las fuerzas de marinería de Río Santiago. En Mar del Plata los obreros de la construcción paralizaron totalmente.

"¿Y cuál fué el espíritu de los obreros? ¿Acaso rechazaban a las comisiones de compañeros que iban para incorporarlos a la lucha? De ninguna manera; podemos afirmar que fueron muchas las grandes fábricas que iniciaron sus tareas después del horario común, pues sus obreros conversaban con nuestros compañeros sobre la huelga de Rosario y sobre la jornada del 1.o de agosto. Y todos constataban que lo de Rosario era una traición, que la huelga general era justa. En Rosario, el descontento es grande. Los obreros estibadores hablan de la traición de sus jefes; no se avienen a trabajar con los "obreros libres".

"Los señores apoltronados en cómodas oficinas, burocratizados hasta la médula, podrán hablar de fracaso. Los que estuvimos en contacto con los obreros, hemos visto cuál era su estado de ánimo, que se tradujo en la grandiosa manifestación del 1.o por la noche".

Es posible que la consigna de los bolcheviquis haya sido atendida por algunos obreros de la curtiembre de Belgrano y hasta por algunos carboneros de Puerto Nuevo... Nosotros no vamos a indagar ahora la veracidad de esas "valiosas adhesiones" a la protesta antichina, pero lo que sí vamos a afirmar, porque lo ha visto todo el mundo, es que la consigha bolcheviqui fracasó en toda la línea, y que la mejor demostración de ese fracaso la dan los propios bolcheviquis con esa ofensiva rabiosa que han emprendido contra nuestro movimiento, en un desfogue de improperios y calumnias que revela la impotencia de un adversario eplastado bajo el ridículo en que lo coloca su propia fanfarronería.

Marxismo

Si en alguna idealidad tenemos confianza plena, es en el anarquismo, porque se renueva sin cesar, con la libre crítica, el libre examen. He aquí la razón fundamental de nuestra superioridad sobre el marxismo, que pretende ser, con "El Capital" a la cabeza, una biblia económica, infalible, donde todo el futuro está previsto y escrito; y he ahí también por qué admitimos que desde nuestras propias tribunas se nos critique hasta llegar al insulto. Si desmenuzamos el marxismo, es porque le conocemos en sus detalles, y no sólo a la escuela que lleva su nombre sino hasta la vida de Karl Marx, el inteligente judío alemán y antisemita, cuya cultura no negamos, ya que todos los conocimientos de su época no le fueron extraños. Pero muchos camaradas, como podrá notar el que lea detenidamente el material de este número, tienen el erróneo prejuicio de creer que combatimos las teorías fatalistas de Marx por rutina o desconocimiento de su labor, nefasta y desviadora dentro de las filas de la revolución. Jamás criticamos "a priori"; preferimos callar a emitir criterios aventurados.

Lo peor es que ciertos compañeros llegan, a pesar de su experiencia, a quemar incienso al "materialismo histórico", repitiendo con otras palabras lo que Federico Engels dijera en su discurso póstumo, ante la tumba de su maestro, el 17 de marzo de 1883, en Londres:

"Así como Darwin descubrió la ley del desarrollo de la naturaleza orgánica, C. Marx descubrió la ley del desarrollo de la historia humana, a saber, el hecho elemental, hasta entonces oculto bajo el fárrago de las ideologías, de que los hombres "antes todo" deben comer, beber, alojarse y vestirse antes que ocuparse de política, de arte, de religión..."

Ese grosero materialismo que ahoga como una lápida de plomo toda flor de idealidad, de vocación, de desinterés; esa negación de la voluntad del hombre, ese, en fin, sofisma antiidealista de Marx, lo define él mismo en su Prefacio a la "Crítica de la Economía Política", (1859), así: *"En la producción social de su vida, los hombres contraen ciertas relaciones "independientes de su voluntad", necesarias, determinadas. Estas relaciones de producción corresponden a cierto grado de desarrollo de sus fuerzas productivas materiales. La totalidad de esas relaciones forma la estructura económica de la sociedad, la "base real" sobre la que se levanta una super-estructura jurídica y política y a la cual responden formas sociales y determinadas de conciencia. El modo de producción de la vida material determina, de una manera general, el proceso social, político e intelectual de la vida. No es la conciencia del hombre lo que determina su existencia, sino su existencia social lo que determina su conciencia"* (Véase también el ensayo de Paul Gille: "Esbozo de una filosofía de la dignidad humana").

¿Cómo es posible, si fuera cierto que el hombre es *esclavo de los hechos económicos*, si está atado por el estómago a la "Física de la historia", se explique el nacimiento del cristianismo, las religiones que regaron con sangre el suelo del mundo y el martiologio de nuestos héroes que se rebelan al ambiente, dejando su vida por un ideal altruista? Si fuera verdad que *"no es la conciencia del hombre la que determina el proceso social"*, ¿cómo se explicarían, entonces, las utopías, el sacrificio, la abnegación por la humanidad del porvenir y del presente? ¿Cómo, en fin, la búsqueda de la verdad, la realización del bien, el culto a lo bello, por sabios, artistas y filósofos? ¿A qué quedan reducidos los problemas éticos, estéticos, filosóficos, sino a un armazón geométrico, que cataloga las acciones sublimes en una contabilidad de mercader, y hace del idealismo en la lucha, una aritmética usurera?

Tal es la obsesión materialista y castradora de la escuela marxista, que uno de sus exégetas, G. Bourgin, declara: *"Hasta el extremo de su pensamiento y de su vida, Marx permaneció fiel a lo esencial de su doctrina, puesto que si en la redacción de la nota inaugural que señaló la fundación de la primera Internacional fué inducido a introducir un poco de la ideología mazziniana, no lo hizo más que para no chocar a los camaradas de formación moral o de cultura intelectual distintas de las suyas, pero guardando en sí la convicción de que "todos esos llamados a la justicia y la moral tenían un valor muy mediocre"*. Por eso es que el marxismo es en la práctica y en su finalidad, anti-revolucionario, negativo, opuesto al federalismo de Bakunin. Marx niega asimismo el valor de lo accidental, de lo fortuito en la historia, hecho reconocido por historiadores como Carlos Seignobos; y niega también el valor de las individualidades en la evolución y progreso de la especie.

Veamos cuales han sido los "descubrimientos" de que nos hablan los adoradores de la biblia del materialismo histórico. ¿Ignoran acaso que la economía metafísica de Carlos Marx se vincula con Ricardo y Sismondi? ¿Es que acaso la dialéctica ortodoxa no proviene de Hegel? Shopenhauer afirmó, y no fué desmentido, que la dialéctica de Hegel, era sólo una cadena ingeniosa de pompas de jabón; y Max Nordau dijo que la "Filosofía de la Historia" del mismo kantiano izquierdista, no era sino un cúmulo de patrañas.

La teoría marxista de la *"fatal concentración capitalista"* hizo que sus alumnos procurasen posesionarse de los puestos públicos, en el parlamento y cargos del Estado, a fin de que cuando el fatal 'ciclo histórico" se cumpliera, la fruta madura cayese en sus manos. Oigamos a Tcherkessoff: *"La influencia nefasta ejercida por la dialéctica hegeliana con el auxilio del método dialéctico patrozinado por Marx y Engels, ha penetrado tanto en la moral y en el arte, como en las luchas sociales..."* Y José Prat, aclarando el sofisma: *"He aquí el raro raciocinio de los marxistas, "Si el advenimiento del socialismo "es fatal" debido a esta concentración del capital, si todo lo que haga la burguesía ha de llevarla forzosamente a esta anulación de sí misma en plazo más o menos breve, todo lo que sea "ayudar" a esta evolución económica será terminarla cuanto antes; "no dificultemos", pues, esta evolución; dejemos que se desenvuelva ya que ha de suicidarse. Apoderémonos de los municipios y de las diputaciones que desde ellos arrojaremos al fin a la burguesía"*. Pero, ¿es que no salta a la vista la malignidad del método castrador? Y para que no se crea que carecemos de argumentos para combatir el marxismo, queremos reproducir unos párrafos del "Manifiesto Comunista" de Pierre Ramus: *"Partiendo del fatalismo económico, el marxismo construyó nuevamente aquello cuya destrucción constituye la naturaleza más íntima de todo legítimo socialismo. El marxismo no socializa los medios sociales para el individuo a fin de elevar su libertad e independencia; eso sería socialismo. Al contrario, el marxismo entrega los instrumentos de producción al Estado, con lo cual somete completamente a éste la sociedad. Marxismo y socialdemocracia son, por eso, lo contrario de socialismo y de comunismo; son monopolio estatal y capitalismo de Estado. Esto lo prueba el bolchevismo en Hungría y en Rusia y la socialdemocracia de Alemania y Austria"*.

Rodolfo Rocker, en "Marx y el anarquismo" y en "Artistas y Rebeldes", declara sin rodeos que *"Marx y Engels han conocido perfectamente el arte de adornarse con plumas ajenas"*. Este autor erudito y documentado, demuestra cómo el "Manifiesto Comunista", firmado por Marx y Engels, no es sino un plagio audaz y descarado del "Manifiesto de la Democracia", de Víctor Considerant, aparecido un lustro antes que el de los dos ladrones literarios. Tampoco la teoría de la "plus valía" es original de Marx, fué copiada de Proudhon, al que con motivo de "¿Qué es la propiedad?" ensalzó primero diciendo que era "el primer manifiesto científico del proletariado francés" Sin embargo, el sociólogo alemán le ataca luego despiadadamente en "Miserias de la Filosofía", con una pequeñez de alma que revela el temple moral del plagiario descubierto.

Las ideas libertarias, federalistas, son el contraveneno del tóxico marxista. Por eso estamos frente al fatalismo; pues creer que el hombre es un esclavo de los factores económicos, un autómata movido por la panza, es decir la dignidad del pensamiento humano a cero y rebajar al hombre a la altura de una misera cáscara de nuez azotada en el mar de la vida y a merced de la corriente...

(De "Cultura Proletaria", New Kork).

P. J. Proudhon

Dos concepciones revolucionarias

Desde hace largo tiempo, Marx y los marxistas nos han habituado a la caricatura de un Proudhon conservador, pequeño burgués y reformista. Quisiéramos, en este artículo, exponer la verdadera figura de Proudhon, dedicándonos a exhibir precisamente una de las ideas centrales de su obra: la de la revolución. Veremos que si esa idea difiere esencialmente de la que Marx expresa sobre el mismo asunto, es absurdo exaltar la una a expensas de la otra y sobre todo concluir en favor de esta última. Tantos errores y tantas mentiras han sido, por otra parte, difundidos sobre este punto preciso desde que la polémica Marx-Proudhon se ha abierto, que es necesario aportar un poco de luz en el debate.

La idea de la revolución en Marx se deriva como se sabe, de su concepción materialista de la historia, concepción que es ella misma un producto de la filosofía de Hegel. Pero mientras que esta asimilaba la marcha de la historia a la de la idea que se encarnaba en la realidad, el marxismo, apoyándose en el "hegelianismo", dió a la historia una base materialista poniendo como su motor único la realidad económica, es decir, en otros términos, reduciendo el sociologismo al economismo. De la filosofía de Hegel, el marxismo conservó sin embargo la idea esencial del movimiento de la historia que se expresa en las sucesiones regulares de los acontecimientos según un ritmo constante y procediendo dialecticamente por tesis, antitesis y síntesis, no pudiendo producirse el paso de un estadio a otro más que en el momento en que, habiéndose desarrollado en el más alto grado las contradicciones inherentes a cada estado, se hace inevitable una ruptura de equilibrio, un cambio calificativo.

Los caracteres generales de la historia son evidentemente los de la revolución; de ahí se seguía que esta debía fatalmente sobrevenir, puesto que no dependía de las voluntades humanas sino que se integraba al contrario en un proceso económico cuyo desenvolvimiento era una necesidad absoluta. Además la revolución debía ser precedida de una fase donde las contradicciones económicas, hallándose exasperadas, se traducían por una lucha de clases sin tregua. El capitalismo, creando trusts bancarios, concentrando toda la fortuna en algunas manos, multiplicando el número de los expropiados que se convierten, llegado el día, en los "sepultureros" de la burguesía. Sin embargo era preciso, para que llegue el reino de los proletarios, que estos fuesen reducidos a la condición más misera, condenados al más completo infortunio, "pauperizados" en extremo. Imposible escapar a esa inexorable fatalidad: los obreros debían tocar el fondo de la miseria para levantarse de ella victoriosos y para que se instaure en fin la dictadura del proletariado.

No es este el lugar de criticar la tesis marxista concerniente a la revolución tratando de determinar en qué medida la historia la ha confirmado. Nuestro objetivo es únicamente examinar en qué se aproxima a ella la tesis de Proudhon y en qué se distancia.

Digamos ante todo que se engañaría uno groseramente creyendo que esas dos concepciones de la revolución no tienen nada de común. Si algunos escritores y algunos partidarios, por deseo de oponer Marx a Proudhon, han hecho de este último, para las necesidades de su mala causa, un historiador idealista y transcendental, basta un examen rápido de la obra proudhoniana para convencerse de que no es nada de eso. Desde 1843, en la "Creación del oden", Poudhon expuso, en efecto, que el solo movimiento de las ideas era incapaz de explicar la historia. Adivinaba ya que las leyes de la historia, aquella, por ejemplo, de la evolución del proletariado, *ley compleja*; afirmaba, desde esa época que "las leyes de la economía política son las leyes de la historia".

Solo que, y es aquí donde Proudhon se separaba de Marx, si los hechos económicos determinan en una gran medida el movimiento de la historia y la conciencia de los hombres, inversamente la voluntad humana reacciona sobre el proceso económico para modificar, turbar, cambiar la acción de las fuerzas materiales. Sin duda, es perciso conceder la primacía a la economía, pero no por eso hay que tener menos en cuenta la razón humana que discierne ,toma partido y puede, según sea conservadora o revolucionaria, retardar o acelerar la evolución histórica.

Es por esta razón que la revolución no aparece a Proudhon como un acontecimiento fatal. Repudia el formarse una concepción únicamente materialista que se traduciría a fin de cuentas en el dominio moral por una cierta apatía. Porque ahí está precisamente la contradicción entre el marxismoy la práctica revolucionaria: si la revolución debe llegar a su hora, si no se puede hacer nada para apresurar su advenimiento, ¿para qué molestarse en prepararla?

Ahora bien; esa idea de la preparación revolucionaria es una de aquellas a que Proudhon más se aferra. Su racionalismo no puede admitire el fatalismo de la historia y se resiste a la dialéctica materialista de los marxistas que afirman la necesidad de la pauperización creciente del proletariado. Reconoce, como lo han hecho ciertos escritores contemporáneos, en ese aplanamiento supremo que debe preceder a la exaltación gloriosa del proletariado, el rastro de un cierto misticismo, el dogma religioso de la redención o del rescate, el equivalente laico de la crucifixión, puerta de la resurrección, lo que Jaurés llamaba burlescamente "la transposición hegeliana del cristianismo"... Sea como quiera permanece al respecto lo opuesto a Marx. Lejos de desearlas, teme, al contrario, esas revoluciones de la miseria que llevan al pueblo a la acción desordenada, brutal, sanguinaria, al motín, y que le arrojan pronto a los pies de un dictador. Quiere que el proletariado revolucionario sepa lo que es y donde va y, para eso, que no sea reducido a la condición de bestia perseguida por el hambre.

Las revoluciones políticas, las únicas que ha hecho hasta aquí, debe sustituirlas por la revolución social. La revolución de 1848 entrañaba al respecto preciosas enseñanzas; Proudhon, después de haber trazado su historia, escribió en sus "Confesiones de un revolucionario": "Es por haber obstinadamente querido la revolución, por el poder, la reforma social por la reforma política, que la revolución de febrero ha sido postergada y la causa del proletariado perdida en primera instancia para toda Europa. En febrero de 1848, vosotros solos, trabajadores, podíais dar la constitución de la libertad y de la justicia".

He aquí, resumido en algunas palabras, lo esencial de la concepción proudhoniana de la revolución. ¿Hay necesidad de subrayar la importancia, y no se encuentra ahí expresada claramente la idea, familiar a los anarquistas de la revolución que emancipará al pueblo dejándole el derecho a organizarse él mismo?... "En tanto que combatamos por el poder, continúa Proudhon, los vencedores no carecerán de pretextos para oprimir a los vencidos; los hombres de Estado hallarán razones para renegar de sus principios".

Así, una revolución es incompleta y en la mayor parte de los casos inútil, si no derriba la estructura económica de la sociedad y si deja subsistir un gobierno. He aquí porque "en lugar de la libertad (de 1789) nos ha legado la autoridad y la subordinación política, un Estado cada vez más grande, dotado de prerrogativas y de atribuciones sin fin" ...La autoridad, he ahí el mal; la revolución debe abolirlo, ante todo por la simplificación del gobierno (el federalismo) después por la anarquía. La liquidación social consistirá, pues, en emancipar al pueblo de la tutela gubernamental dando autonomía a los individuos y a los grupos espontáneos de producción y de consumidores organizados en comunas, sindicatos, etc... en una palabra en sustituir la jerarquía de los poderes políticos por la organización de las fuerzas económicas" (Idea general de la revolución en el siglo XIX).

Tales son, brevemente anotadas, las ideas de Proudhon sobre la revolución. La exposición que se acaba de hacer, por incompleta que sea, permite quizás discernir la riqueza de su contenido. Lo que se acaba de decir basta, seguramente, para que se permita afirmar que en despecho de ciertos juicios fanáticos, la concepción proudhoniana de la revolución, sin afectar los aires apocalípticos del marxismo, no es menos poderosa. ¿Quizás se hallará que al impulsar la lógica revolucionaria hasta la anarquía, al afirmar la nocividad de todos los gobiernos (incluso el de las dictaduras populares) las conclusiones de Proudhon sobrepasan en alcance y en verdad a las de C. Marx? Es planteando esta cuestión como terminaremos esta polémica.

LASHORTES

Sacrificios

La alondra.—¡Qué frío! Mi plumón se cubre de escarcha y siento que traspasa mis huesos el hielo de la niebla. ¿Cuándo amanecerá?

El ánade.—Ya llega el alba. Mira como blanquea el horizonte; pronto se ungirá de amaranto esa nubecilla que flota sobre el lago; pero no podré saludar al día desde las aguas cubiertas de témpanos. ¡Si hoy pudiera quebrantarlas el sol!

El gusano.—¿Quién se queja? ¿Quién salmodia melancolías? Haceos en el limo un alcázar, garfead a las ciénagas, abondad en el fango, como los hierros del gánguil. Allí están el calor y la sensación voluptuosa. ¿Queréis volar muy alto, haceros un nimbo con rayos de luna, escrutar las constelaciones que parpadean, mirar al Sol de frente? Aletead vuestro donaire; pero sabedlo: la idealidad es fría.

El ánade.—No: es tibia, es dorada, es consoladora.

La alondra.—Allá abajo, sobre la escarcha, ¿no véis? hay un bulto rígido.

El gusano.—¿Rastrea?

El ánade.—No.

El gusano.—Entonces no vive. Corre y dime si es algo infecto. Iré con mi compañera a mejorar la especie.

La alondra.—Es una mujer muerta. Tiene alzados los párpados sobre el esmeril de los ojos sin luz. Los dedos muestran su crispadura como encarrujamiento de agonía.

El ánade.—Muerta en la primavera, el granado hubiera vertido sobre ella randas de pétalos y el almendro haldadas de flores.

El gusano.—Dejadla; es mía.

La alondra.—¿Porqué?

El gusano.—¿Queréis saber su historia? Esa mujer era linda y feliz. Una vez pasó cerca de mi escondrijo. Yo mismo ví como su pie menudo aplastaba a mis crías. Iba a su lado un mocetón apuesto, insinuante, de ojos grandes como flores de endrino y brillantes como luciérnagas. Detrás de los amantes rengueaban dos viejos, embelesados en sus juegos. Andaba el galán firme y seguro; su paso mostraba su reciedumbre. La enamorada hollaba el suelo apenas; no sabía si el eco de sus pasos era rumor de plantas de mujer o de crías de duende. La marcha desigual de los padres recordaba la esocronía del viejo péndulo en desnivel.

La alondra.—Es verdad. Yo también los he visto tejer arras de espigas y anillos nupciales de juncos. Por eso preludiaba mi epitalamio.

El gusano.—Por eso serán míos. Cuandon se ama se muere.

El ánade.—Luego, un día, vinieron solos. Se acercaron al lago y ella me arrojaba semillas y cerezas. Después lloró, y él, sujetándola por la nuca, le dió un beso en la boca largo, muy largo. Tuve tiempo de alisar al sol mi plumaje.

La alondra.—¿Y qué más?

El gusano.—Nadie lo sabe; pero yo os lo diré; porque he registrado muchas fosas y soy adivino. Los viejos murieron de pena y él la abandonó. Al canto de Tibulo sucedió la ironía de Nason. Se vió perdida y se arrojó al torrente del vicio. De allí salió con el alma maculada y el espíritu marchito. Al fin ya lo veis: ha venido a morir al teatro de su efímero triunfo. La noche la ha sorprendido hambrienta y fatigada y se ha desplomado en ese fango que antes aplastaba orgullosa.

La alondra.—No, no es esa su historia. Yo he escudriñado muchos nidos y sé mejor que tú lo imperscrutable.

El gusano.—Cuenta

La alondra.—Cuando ella se vió abandonada, lloró; lloró tanto como esas gárgolas, que, en las iglesias derrumbadas, parecen destilar en las noches de niebla el llanto pausado de la perdida fe. Después resignóse y fué buena. Trabajando con ansia y fervor noche y día, sólo tuvo un propósito: redimirse. Quería allegar un pequeño tesoro, para buscar el sitio en que sus ofendidos viejos reposaban su sueño místico y adornar aquella sepultura recubierta de musgo y orlada por girones de niebla trémulos. Quería arrodillarse allí, para demostrar temblorosa el pemio de todas sus ansias, el fruto de todos sus desvelos, para morir al fin con las manos cruzadas cerca, muy cerca de sus viejecitos.

El gusano.—¿Romántica? ¡Tanto peor!

El ánade.—Calla; tú hablas como gusano y ella como alondra.

La alondra.—Un día supo que, muy cerca de allí, su seductor desfallecía de desesperación y de angustia. Había dispuesto de una suma que no era suya; tenía que devolverla antes de salir el sol, y si no acertaba a cumplir su propósito, su crimen sería descubierto y él deshonrado para siempre. Entonces todas las memorias de la triste reverdecieron; todas sus glorias de adolescente fueron evocadas. Sintió sobre su corazón la opresión tierna del pecho del infame, y en sus labios el ascua de aquel beso tan largo, tan largo que el ánade pudo, mientras duraba, alisar sus plumas. Quiso devolverle honor por infamia y amor por olvido. Abrió su cajita de sándalo, sacó de ella las pequeñas monedas y le pareció hallar sonrisa en sus imágenes; recogió los papelitos policromos que representaban tanta labor y creyó hallar ósculos en sus cuidadosos dobleces. Había que partir, llegar con el alba; lo exigía la salvación de su propio verdugo. Y emprendió la jornada por el mismo camino en donde tantas veces, escuchando mi melopea, aplastó un tiempo mismo gusanos y clemátidas con sus pies menuditos como crías de duende.

El gusano.—¡Oh, imaginación; por ti somos ciegos!

El ánade.—¡Oh, bondad!; por ti somos salvos!

La alondra.—La noche era fría y el cierzo frío. Caminó durante mucho tiempo, guiándose en la sombra por adivinación, por instinto y perdió la senda finalmente. Después de tres horas de marcha, sintió el invencible deseo de arrojarse sobre el ribazo, en donde bordoneábais sin casi imperceptible rumor, tú y los tuyos. Mas la noche daba en la cúpula estrellada su vuelta solemne y un gallo modulaba muy lejos su marcial égloga. Había que llegar antes del alba. Y un frío mortal, un desfallecimiento supremo, apoderóse de la infeliz en el total silencio de la noche augusta.

El ánade.—¿Y no llegó por fin?

La alondra.—No llegó; ya lo veis. Allí yace tendida como una mireya del frío. Para ella la muerte: para el miserable la infamia. ¿Y qué menos?

El gusano.—! Psch! No está mal. Tienes una portentosa fecundia. No has abusado del adjetivo. Hay ambiente; hay algo...

Voces ajenas.—¡El sol! Mira como se eleva y derrama en haces de luz. ¡El valle, la montaña, el lago, todo se funde en oro! El disco del astro se eleva. ¡Es la consagración del día!

El ánade.—La naturaleza siente en su frente el espasmo de un beso. Voy a alisar mis alas.

El gusano.—Yo me retiro al fango, adentro, muy adentro, a lo más hondo, donde toman las raíces su savia. voy a la tierra madre.

La alondra.—Yo a la luz. ¡Arriba, muy arriba!

Antonio ZOZAYA

TELEGRAMAS

EL CONFLICTO RUSO-CHINO LA INTERRUPCION DE LAS NEGOCIACIONES —

TOKIO. — Los diarios publican informaciones alarmistas procedentes de Vladivostock y Manchuli, refiriéndose al peligro de una guerra como resultado de haberse roto las negociaciones ruso-chinas. Estos informes no merecen plena fe, aunque el gobierno de los Soviets ha insistido en que las negociaciones oficiales son imposibles hasta tanto no sean reincorporados en sus puestos los funcionarios expulsados del Ferrocarril Oriental.

Los representantes chinos intentaron establecer un teléfono a larga distancia para iniciar las negociaciones, pero sin éxito.

En el Ministerio de Relaciones Exteriores se estima que el empleo de las armas hará probablemente que toda tentativa para resolver oficialmente el entredicho continúe siendo inútil.

MANIFIESTO DEL COMANDANTE DE LAS FUERZAS SOVIETICAS —

TOKIO. — Según las informaciones de Vladivostock recibidas en Harbin, el comandante de las fuerzas soviéticas en el Lejano Oriente dió un manifiesto a los habitantes rusos declarando que la actitud insólita de los chinos había obligado a los Soviets a recurrir a las armas, pero que los habitantes no debían alarmarse por ello, pues los soldados rojos eran plenamente capaces para dominar en esta emergencia.

Dichas informaciones, que han tenido eco en los círculos chinos, no han sido confirmadas.

C. Pro Presos y Deportados

LA SITUACION DE LOS DETENIDOS

Aun no ha variado la situación de los compañeros detenidos últimamente. Los ocho camaradas remitidos a contraventores, sin causa que justifique tal medida, permanecen aún en la misma situación. Toda actividad para su liberación se estrella y queda anulada debido al empecinamiento de parte de las autoridades en querer mortificar a nuestros compañeros. Observamos que jamás la policía ha tenido tanto interés en perseguir a los huelguistas como lo hace ahora con los de la General Motors y algunos miembros de este comité, a los que se les detiene y dificulta toda acción.

La policía se ha propuesto halagar de esa manera a quienes solicitaron tales violencias para con los obreros, y condenar, aunque más no sea por pura presunción, haciéndose aplaudir por nuestros explotadores. Fruto de esa persecución injusta, es la detención que están sufriendo los compañeros José Berenguer, Severino González, Francisco Giobellina, Manuel Meiter, Fabián García, Francismo Musgo y Francisco Techea. Más agreguemos los últimos detenidos que correrán igual suerte. Ellos son: Britos, Alfieri, Ochovié.

Estas detenciones aumentarán seguramente si el proletariado no se dispone a poner freno a esta racha que no lleva miras de terminar.

Debido a esto el comité, no pudiendo dejar bajo ningún concepto la atención inmediata, la cual trae aparejada muchos gastos, solicita a las instituciones y compañeros que puedan aportar su ayuda monetaria, lo hagan directamente al comité, demostrando con ello nuestro amor a la gran causa por la libertad de todos los detenidos.

Toda la correspondencia a nombre del secretario Julio Stefani. — Valores y giros al tesorero Severino Gonzalez.

EL COMITE

MUNDO OBRERO

Unión Chauffeurs y Metalúrgicos Unidos

Sobre una nueva treta de la General Motors

Decimos nueva treta a la última maniobra ensayada por la casa, en razón de que se presenta acompañada de una diferencia fundamentalmente distinta a todas las anteriores. Ahora no se trata de un emisario, persona desconocida, sin garantías de responsabilidad ante la casa, el que solicita una comisión de huelguistas a objeto de poner término y reparo al grave conflicto que la casa provocó con el despido insólito del personal asociado a Metalúrgicos Unidos.

No se trata tampoco de elementos de avería salidos de nuestras filas, los que recogen o van a buscar, vaya a saber dónde, obscuras proposiciones de arreglo, siempre sospechadas por nuestra parte de intentar con ello un golpe de desmoralización en los huelguistas.

En esta oportunidad es el gerente principal, mister De Tonay, quien pide una comisión del personal en huelga, bajo el compromiso del más sincero propósito de poner fin a la contienda, para a la postre, después de ocho días de entrevistas, salir mofándose de las comisiones que con él se entrevistaron. No otra cosa que una burla significa el salir ofreciendo a último momento peores condiciones para los huelguistas que las que la casa aceptaba en el comienzo. La parte más significativa de esta farsa está contenida en la falta de responsabilidad del señor gerente, al sostener que el señor Hipólito Irigoyen no le permite expulsar los krumiros.

La postura adoptada por el gerente tiene una virtud de doble objetivo a favor del movimiento. La primera consiste en haber comprometido a la compañía con una informalidad de la cual deberá dar cuenta algún día; la segunda en que ha reanimado de una manera increíble a todo el personal huelguista, dotándolo de nuevos bríos y entusiasmo, comparables a los de los primeros días del conflicto. ¡No podemos menos que congratularnos! El conflicto, merced a este extraño fenómeno, adquirirá un nuevo repunte que de ninguna otra forma hubiera sido posible imprimirle.

Puede la casa, y especialmente Orden Social (Orden Social oficia de consejera de la casa y tiene particular interés en que nosotros salgamos derrotados), anotarse un nuevo tanto...

Queremos y debemos dejar bien clara nuestra posición en el presente conflicto, para que las intrigas que los agentes de la casa difunden, no tomen cuerpo entre los elementos más o menos desconocedores de estas cosas.

Gente al servicio de la casa andan divulgando el infundio de que la General Motors quiere arreglar y los huelguistas se niegan a ello.

Sépase que los huelguistas siempre estuvieron dispuestos al arreglo con la casa. Pero la casa sostuvo siempre el criterio de dejar en el trabajo a los carneros y en la calle a los huelguistas. La casa ha pretendido en todas las ocasiones imponer a los huelguistas la paz de los vencidos. ¡Y esa pretensión es demasiado peregrina! Los huelguistas ocupan en esta emergencia el lugar de vencedores. Luego entonces en su ánimo está, y en la razón misma también, que ellos deben imponer condiciones a la casa. Sin la aceptación de expulsión de los carneros, no ha habido ni habrá arreglo. Continuaremos combatiendo despiadadamente a la General Motors, hasta desplazarla del mercado en la Argentina. Trataremos de intensificar la guerra en el interior, para expandirla luego más allá de las fronteras.

De la misma manera que los huelguistas han reaccionado ante la nueva maniobra de la gerencia, reaccionará todo el proletariado, ya que la innoble actitud de la gerencia es un desafío a todos los hombres que luchan por el bienestar común.

A los seis meses de conflicto, los huelguistas que en él toman parte, mantienen el mismo espíritu batallador del primer día. De ello se deduce claramente que la General Motors seguirá estibando los cajodes de los automóviles en toda la margen del Riachuelo, sobre los cuales fijarán su residencia y pernoctarán a pata ancha las ratas que en toda su extensión ambulan.

¿Se resignará la General Motors a sucumbir bajo el fogueo de nuestras ametralladoras, antes que expulsar a los carneros?

Cualquiera actitud que asuma, arregle o no arregle nunca, el triunfo ya nadie nos lo discute. La General Motors es una fortaleza bloqueada, sin víveres y sin municiones.

¡Viva la huelga de la General Motors!

¡Viva el proletariado que la secunda!

LAS COMISIONES

L. de autos de la Capital

Continúa como el primer día el conflicto que esta organiación sostiene contra los garages Chacabuco 737 y Chile y Piedras. Las causas que lo motivaron son las siguientes: Este señor no daba las herramientas necesarias, por lo cual los obreros se vieron en la necesidad de parar el trabajo. Al apersonarse una comisión, el patrón ni se dignó atenderla, quedando por lo tanto en conflicto, por lo que pedimos la debida solidaridad.

Compañeros lavadores: la comisión se reune los martes y viernes, a las 18 horas. Si deseáis asociaros, podéis hacerlo todos los días de 18 a 20 horas.

LA COMISION

Mucha indiferencia

Con mucho interés y desapasionamiento venimos observando y estudiando el desenvolvimiento gremial de los ferroviarios y con gran dolor en el espíritu venimos constatando que los trabajadores del riel especialmente los que con su consenso aceptan pasivamente el peso de la indignidad de los judas que dicen ser sus fieles representantes ante la burguesía y el Estado, todo lo toleran sin la menor demostración de repudio contra esos dirigentes y caudillos que de la manera más desvergonzada están viviendo a costa de las cotizaciones, que mediante un procedimiento ruin y cobarde, muy propio de policías, obligan a los obreros a sindicarse a la fuerza, al estilo de su padre espiritual Mussolini.

No debe tomar de sorpresa a nadie, que estas constataciones sean dolorosas para nosotros, desde el momento que la "limosna comienza por casa"; de ahí que sepamos a ciencia cierta de donde proviene el mal de todo esto. En líneas generales, los obreros ferroviarios, sin distinción de categorías, están borrachos de política, de esa política del 100 por ciento, y al igual que los creyentes católicos esperan disfrutar del bienestar en el paraíso celestial; una buena legión de ellos los tiene "engrupidos" el sirviente de confianza de las empresas, señor Tramonti y su cohorte de chupacirios y ayudantes de misa, todos ellos disfrazados con los hábitos rojos, que les legara el no menos jesuita Carlos Marx.

Otro de los venenos morales, usados en estrecho maridaje de dirigentes y burgueses, con los cuales han conseguido convertir en un perfecto infeliz al trabajador ferroviario, es el narcótico patria y pelota. Los reformistas y colaboradores de la burguesía, no dejan pasar, sin explotar en beneficio del Estado todas las manifestaciones de ignorancia que deja traslucir el pueblo. El carnero de hoy, ya no es solamente aquel que es mandado por la asesina Liga Patriótica sino que proviene de los clubs de football. Una buena legión de rompehuelgas son enviados a los lugares de conflictos por los presidentes de los clubs que están estrechamente vinculados con fuertes industriales, aparte de que actualmente no hay una casa comercial de cierta importancia que no tenga formado un club de football con su personal.

He aquí un factor de mucha importancia para el movimiento obrero, que ha sido descuidado por nuestra propaganda, el cual trae aparejado mucho perjuicio para la causa de la emancipación humana. Y los confraternales, duchos en explotar el negocio de las cotizaciones, no han sido cortos ni perezosos en fomentar el football entre los ferroviarios. Tal es así que casi todas las secciones confraternales tienen formados sus correspondientes teams. Así que sumado a este alcaloide espiritual que les fué enyectado en la masa encefálica a los obreros, se le agrega la obra rastrera, la política social-burguesa y la disciplina cuartelera y tenemos frente a nosotros, en lugar de un ser humano pensante y racional, un muñeco tan perfecto, que es suficiente la orden de un opa cualquiera para ponerlo en movimiento sin la más mínima muestra de contrariedad.

Entre la obra que desarrollan los Carlés y los Podestá, activos elementos de la reacción, y la que llevan a cabo los dirigentes confraternales y sus secuaces, no hay ninguna diferencia que sea capaz de demostrar que los unos son inferiores a los otros. Todas estas pequeneces son bien conocidas por los militantes de nuestro movimiento, especialmente de las entidades que son parte integrante de la F. O. R. A., por ser estas las que de cerca o de lejos sufren los efectos que provienen de la nefasta obra super burguesa que desarrollan los facciosos elementos confraternales.

En consecuencia, pues, es dable suponer que tanto las entidades como los compañeros anarquistas, no tendrán ningún interés en hacerse cómplices de la política mussoliniana que practican los reformistas, dóciles instrumentos de la burguesía y del Estado. Hay que evitar de hacer papelones tristes, como el que tiene hecho el señor Larregui, para más señas antorchista, que en una de nuestras conferencias ha actuado de provocador, haciendo fracasar la misma. No obstante haber honrosas excepciones, muchos hay que se tildan de anarquistas y que luego van con el vaso de noche para que el señor Tramnti defeque en él, lo que es necesario hacer a fin de que las empresas no pongan en duda el incondicional apoyo de sus explotados.

Por lo tanto, si no se quiere ser cómplice de esos elementos hay que poner de nuestra parte el mayor celo para desenmascarar a todos los judas del movimiento ferroviario, ya sea en nuestras tribunas, en manifiestos y día tras día en nuestro paladín LA PROTESTA. Y si nuestra sana crítica no es suficiente para hacerlos entrar en vereda a todos esos elementos patronales, sin dilación hay que ir a los dientes; pueda ser que de esa forma se dejarán de jo... robar la paciencia de los hombres que luchan sinceramente para derrumbar al capitalismo y a sus puntales, conscientes o no, para en su lugar levantar la sociedad de los libres e iguales.

A. SALAS

S. de los Trabajadores del F. C. S.

CONTRA EL FASCISMO CONFRATERNAL. — NECESIDAD DE APOYAR NUESTRA ORGANIZACION FERROVIARIA

Todos los militantes de la F. O. R. A. deben tener su ojo avizor en el gremio ferroviario, así lo aconseja el fascismo confraternal.

No queremos ni pretendemos cosas imposibles de hacer, lo que queremos es que nuestras instituciones afines y nuestros compañeros en general, que vienen rozándose con estos hermanos nuestros engañados por los judas que tienen acogotado a tantos miles de trabajadores, nos den una una mano, una voz de aliento, algo en fin que sirva para contrarrestar el avance cada vez más reaccionario del fascismo confraternal.

Es el gremio ferroviario el que más relegado al olvido se ha tenido; esta despreocupación nuestra ha dado origen a que los peores enemigos de la clase trabajadora en general se hayan posesionado de este gremio, que en una forma canallesca y vergonzante han entregado al capitalismo y al Estado. Los pocos compañeros que nos hemos puesto de frente al enemigo de arriba o de abajo somos víctimas de ciertos procedimientos ruines y malvados, por parte de todos los dirigentes "vitalicios" de la U. Ferroviaria y de La Fraternidad y de todos aquellos instrumentos incondicionales de los mismos dirigentes que tanto puede ser un miembro de la C. Ejecutiva como de la C. de Reclamos, como la de un cobrador de estampillas. Estos elementos sin conciencia y sin dignidad, son los que más se empeñan en difamar a nuestra organización y a proceder en contra de muchos de nuestros compañeros, como no lo haría el mismo Carlés.

Exhortamos pues, a la F. O. Local de Avellaneda, como así mismo a todos los sindicatos adheridos y demás compañeros de afinidad, a que traten de prestar ayuda moral y material a este sindicato, si es que no quieren ver completamente destruída nuestra organización, que esos serían los deseos de cuantos camaleones y pillos hoy viven engañando y jugando con los trabajadores del riel. Hay que decirlo lisa y llanamente: muy poco se ha hecho para emancipar a este gremio y casi nada se hace. Y si nada se hace, nada se puede esperar. Esta y no otra es la causa de que el gremio más importante y más numeroso de la región, desconozca en absoluto nuestros medios de lucha y elevación moral y revolucionaria.

¿Quién duda que si nuestras instituciones hermanas, no sólo de Avellaneda (ya que el mal es regional) sino de todas partes, pusieran un poquito más de atención sobre la cuestión ferroviaria, ganaríamos dentro de unos años a esa inmensa falange de trabajadores para nuestra causa emancipadora?

Sin ir más lejos, si solamente los gremios de la localidad de Avellaneda nos ayudaran un poco en el sentido de desenmascarar a los Tramonti, Ganza y Cía., ¿se animarían algunos lacayos de la Empresa de Kilómetro 4 y 5 del F. C. Sud a perseguirnos y a querer hacernos asociar por la fuerza a esa pestilenta Unión Ferroviaria? ¿Se animarían a provocarnos en las conferencias y a hacérnoslas disolver por la policía, como lo han hecho en Villa Modelo hace aproximadamente un mes? ¡Nos parece que no!

Los que más fobia demuestran contra los socios de este sindicato, son los delegados cobradores de las estampillas. ¿Sabéis por qué, compañeros? ¡Porque estos fascistas tienen en la cobranza de las estampillas un 5 por ciento; de no ser así, posiblemente no cometerían hechos tan repudiables como estos: clavarle o romperle los cajones a algunos socios del sindicato, donde guardan la ropa y sus cosas. Como tampoco los amenazarían con hacerlos echar del trabajo si no salen del sindicato. Hay un cambista de Kilómetro 5 que más que compañero y delegado de la U. Ferroviaria podría muy bien aliarse con el presidente de los carneros de la Liga Patriótica. Este pobre hombre (cuyo nombre nos reservamos por el momento) llegó a decirle a un socio de este sindicato, "que tenía que asociarse a la fuerza en la U. Ferroviaria; que si así no lo hacía, no lo iban a dejar tranquilo, y que él contaba con medios para hacerlo echar a la calle cuando quisiera". ¿Queréis un fascismo más puro?

Si no quieren los compañeros de la localidad ver desaparecer a este sindicato, y si por el contrario quieren su engrandecimiento, que cada sindicato o compañero secunden la obra que un puñado de compañeros hemos emprendido en este gremio. De que hay un poco de olvido por este sindicato, lo demuestra la negligencia puesta de manifiesto por casi todos los militantes de la localidad en la función que hemos realizado el sábado 13 de julio, la cual nos fracasó por el motivo que hemos apuntado más arriba. Entendemos que debe existir para nuestras cosas un poco más de amor y desprendimiento. En cuanto a los compañeros ferroviarios, socios o no de este sindicato, pero que no tengan alma de judas o de fascistas, los instamos a que reaccionen contra estas alimañas del "confraternismo" y que, cuando se presente un animal de esa categoría, se le aseste un buen palo en los cuernos.

¡Viva la libertad de pensamiento!

¡Viva el sindicato! ¡Abajo los hijos le Mussolini de la Confraternidad Ferroviaria!

LA COMISION

La huelga de chauffeurs de Avellaneda

Según lo hemos informado en nuestras ediciones anteriores, el proletariado del volante de Avellaneda se encuentra en lucha desde hace varios días contra la autoridad comunal de aquel lugar que no ha querido atender las reclamaciones que formuló el gremio con fecha 7 del mes próximo pasado, por intermedio de una nota suscripta por la U. Chauffeurs de la vecina localidad. Por creer de interés general el contenido de esa nota, en cuyo contenido se encontrarán las razones del conflicto que nos ocupa, damos a continuación los términos de la misma:

"Al señor Alberto Barceló. — Intendente municipal de Avellaneda. — S|D.

El que suscribo, secretario general de la Sociedad de Resistencia Unión Chauffeurs de Avellaneda, con domicilio en C. García 348 (Piñeyro), y por mandato expreso de la asamblea de conductores de automóviles, ante el señor intendente del municipio de Avellaneda expone:

Ordenaaza para autos "colectivos" — Que la antedicha asamblea realizada en la noche del 1.o del actual, tomó en consideración la situación difícil que ha venido a crear al gremio de chauffeurs la ordenanza sobre reglamentación del servicio de autos colectivos, sancionada con fecha 20 de junio ppdo., por el H. Concejo Deliberante, llegando a las siguientes conclusiones:

Considerar la citada ordenanza, como un atentado que viene a lesionar los intereses del numeroso gremio de chauffeurs, en cuanto establece ciertas obligaciones que éste se verá materialmente imposibilitado para cumplir. Además de injusta, porque no contempla los intereses de nuestro gremio, la ordenanza es improcedente y redundante en alguna de sus disposiciones, lo que viene a revelar la ligereza con que ha sido sancionada. Así, por ejemplo, los artículos que se refieren a los requisitos de seguridad e higiene, así como en lo tocante a la edad del conductor, formalidades estas que deben ser llenadas a los efectos de obtener la habilitación del coche, esos artículos, decimos, están contemplados en la ordenanza 125, que rige para todo el servicio de automóviles. Y no es dable creer que el servicio de autos colectivos, que se quiere reglamentar con la ordenanza que nos ocupa, deba ofrecer mayor ni menor grado de comodidad, higiene o seguridad que el servicio de taxímetros, por ejemplo.

Se ve, pues, una redundancia que ni siquiera se justifica como repetición de algo que ha dejado de observarse, puesto que todos los autos con taxímetros que en la actualidad se dedican al servicio colectivo, cumplen estrictamente con los términos de la ordenanza 125, en lo que se refiere a los requisitos que son exigidos para la habilitación.

Por lo demás, aparte de estas redundancias en que incurre la nueva ordenanza, figuran en ésta otros artículos que según expresamos anteriormente no podrán ser cumplidos por el gremio so pena de sentir profundamente menoscabados sus intereses. Sólo un artículo de la referida ordenanza puede decirse que no afecta, o que, por lo menos, no interesa al gremio que represento; ese artículo es el que se refiere a los autos con chapas de otros municipios, acerca de lo cual no pueden interesarnos las disposiciones que tomen las autoridades. Pero, aparte de este artículo y de aquellos que, según hemos demostrado, importan una redundancia, todas las demás disposiciones contenidas en la ordenanza que nos ocupa, perjudican de una manera vital a nuestro gremio, restringiéndole el derecho de utilizar sus coches taxímetros como mejor le convenga, siempre que ello no importe un encarecimiento de la tarifa normal. Esto último no ocurre, puesto que, como se sabe, lo que cobra un auto colectivo por cada viaje no alcanza ni al 50 o|o de la tarifa taxímetro. Luego, la modalidad de trabajo elegida por algunos conductores de taxímetros, está dentro de las facultades del gremio.

Y es esa facultad, limitada solamente por la tarifa a taxímetro, de utilizar los coches con arreglo a las conveniencias

---

(239)

CONDE LEON TOLSTOY

LA GUERRA Y LA PAZ

TERCERA PARTE

Borodino. — Los franceses en Moscú 1812 - 1820

EPILOGO

CAPITULO IV

tes, en circunstancias análagos, no alcanzaron, sin embargo, más que la superficie, por lo que resultaron absolutamente ineficaces.

Thiers dice hablando del plan tan notable de Napoleón, que su genio no había imaginado nunca nada tan profundo, tan hábil ni tan admirable; pero no era aplicable a las circunstancias. Las fortificaciones del Kremlin, para cuya construcción había que destruir la mezquita, que tal nombre daba Napoleón a la iglesia de San Basilio, fueron inútiles y las mismas puestas debajo no sirvieron más que para ayudarle a realizar su deseo de hacer saltar dicho edificio al abandonar Moscou, lo mismo que para consolar a un niño después de una caída, se golpea el suelo sobre el cual ha caído. La persecución del ejército ruso, causa de tantas zozobras para Napoleón, ofreció un fenómeno extraordinario: los generales perdieron de vista al ejército ruso, compuesto de 60,000 hombres. Según Thiers, sólo el genio de Murat consiguió descubrir esta "cabeza de alfiler".

En su actividad diplomática, los argumentos empleados por Napoleón para demostrar su generosidad y su justicia hablando con Toutolmine e Iakovleff. fueron también superfluos: Alejandro no recibió a sus embajadores y no contestó a su misión.. En lo relativo a su justicia, a pesar del suplicio de los falsos incendiarios, la mitad de Moscou ardió. Sus medidas administrativas no obtuvieron mejor éxito; la institución del municipio no contuvo el pillaje y sólo benefició a los individuos que lo formaban, quienes, con el pretexto de restablecer el orden, robaban por cuenta, o no se ocupaban más que en preservar sus propios bienes. En la esfera religiosa, la visita de la mezquita, que en Egipto salió tan bien, no sirvió de nada en Moscou. Dos o tres sacerdotes intentaron someterse a la voluntad imperial, y uno de ellos fué abofetado por un soldado francés durante la misa.

La proclama dirigida a "los apacibles artesanos y campesinos" quedó sin respuesta por la sencilla razón de que no existían "artesanos apacibles" y los "campesinos" daban caza a los emisarios que les llevaban a sus casas la proclama, y los mataban sin piedad. Los espectáculos organizados para distraer al pueblo y a las tropas tampoco dieron resultado, porque los artistas fueron despojados de cuanto poseían y los teatros volvieron a cerrarse.

Su beneficiencia quedó estéril: los billetes falsos y los verdaderos, tan generosamente distribuídos por Napoleón a los desgraciados, inundaron a Moscou y nadie les daba valor alguno; la plata misma fué cambiada en oro perdiendo la mitad de su valor, porque los franceses sólo buscaban este metal. La prueba de la falta de eficacia de aquellas disposiciones está en los esfuerzos que hizo Napoleón para poner término al pillaje y restablecer la disciplina.

El ejército, a semejanza de un rebaño desbandado que pisotea el forraje destinado a salvarle del hambre, derretíase poco a poco y perecía bajo la influencia de la estación. No salió de su sopor sino al verse invadido del terror pánico que le causaron el apresamiento de los convoyes de víveres en el camino de Smolensko y la noticia de la batalla de Toroutino; Napoleón la recibió en el momento en que estaba pasando revista, y despertó en él el deseo de castigar a los rusos. En seguida dió la orden de marcha que tanto deseaba todo el ejército. Al huir de Moscou, los soldados se llevaron todo cuanto pudieron. El mismo Napoleón llevóse también su tesoro personal. Los enormes convoyes que estorbaban la marcha del ejército le asustaron, pero con su gran experiencia no quiso quemar los fugones como lo había exigido uno de sus mariscales al aproximarse a Moscou. Esas carrozas, esos coches llenos de soldados y de botín, encontraron merced a sus ojos, porque, decía, podían ser utilizados más tarde para transportar los víveres, los enfermos y los heridos.

La situación del ejérsito, ¿no podía compararse en aquel momento con la del animal herido que, sabiendo que su fin está próximo, se llena de terror?

Las hábiles maniobras de Napoleón y sus gradiosos proyectos, desde el momento de su entrada en Moscou hasta el del aniquilamiento de sus tropas, ¿no se parecen, efectivamente, a los saltos y convulsiones que preceden a la muerte del animal herido? Espantado por el ruido, se precipita hacia adelante, recibe el golpe del cazador y retrocede de nuevo acelerando él mismo su fin. Napoleón, bajo la presión de su ejército hizo lo mismo.

Napoleón, que aparece a nosotros como el instigador del movimiento, era, en aquella época de su vida, semejante a un niño que, agarrado a las correas del interior de un coche, se hace la ilusión de que él es quien lo conduce.

XI

La mañana del 6 octubre salió Pedro de la barraca en que había estado recluído, y se detuvo en el umbral de la puerta acariciando al perrillo de patas cortas y torcidas que se acostaba generalmente a los pies de Kartaieff, que de día vagaba por la ciudad, pero que volvía cada noche. Nadie le había reclamado y no llevaba ningún nombre en el collar. Los franceses le llamaban "Azor", y Karataieff "el gris". El animalejo no se preocupaba por no tener amo ni raza determinada: llevaba firme y recta su cola en forma de penacho y sus patas torcidas desempeñaban muy bien su misión, así es que con frecuencia se desdeñaba de servirse de las cuatro al mismo tiempo y caminaba con una pata de detrás graciosamente levantada y saltando sobre ls tres restantes. Para él todo era motivo de alegría; revolcábase en el suelo y se calentaba al sol con aspecto pensativo, o jugaba con un pedazo de madera o con una paja.

La indumeitaria de Pedro componíase de una camisa sucia, destrozada, último vestigio de su antiguos vestidos, de un pantalón de soldado, que por consejo de Karataieff se había sujetado en los tobillos para que le diera más calor, y de un caftán. Su exterior había sufrido una notable transformación: había perdido bastante de su corpulencia, pero su robustez seguía haciendo de él la imagen de la fuerza física. Una barba espesa y larga y su enorme bigote cubrían la parte baja de su rostro; sus largos cabellos, enmarañados y llenos de parásitos, salían debajo de su gorra; la expresión de sus ojos era más firme y más tranquila que antes y su languidez habitual había sido substituída por una energía extraordinaria. Pedro miraba, ya la llanura sobre la que se veían carretas y hombres a caballo, ya el río que espejaba más abajo. El perrillo le mordía, jugando con sus pies descalzos y sucios, a los que daba posturas más o menos graciosos, sin dejar de sonreir con beatitud y satisfacción al recordar cuanto había sufrido y aprendido durante los últimos días.

El tiempo estaba apacible y claro. Era el veranillo de San Martín, con sus pequeñas heladas, cuya frescura matinal, al mezclarse a los rayos del sol, comunicaba al aire un estimulante reparador. Un brillo mágico y cristalino, propio de los hermosos días de otoño, esparcíase sobre el paisaje. A lo lejos, alzábase la montaña de los Gorriones con su aldea y también con su iglesia de verde campanario; los tejados de las casas, la arena, las piedras, los árboles despojados de sus hojas, se dibujaban formando líneas finas y precisas sobre el horizonte transparente. A dos pasos de la barraca, estaban los escombros de una casa medio quemada, ocupada por franceses y en cuyo jardín había espesuras de lilas. Aquella casa triste y arruinada, que, bajo un cielo gris, era la imagen del desconsuelo, tenía en aquel momento, bajo el baño de luz que la inundaba, todas las apariencias de la paz y de la tranquilidad.

Un soldado francés, con el uniforme desabrochado, una gorra de cuartel sobre la cabeza y una mala pipa entre los dientes, acercóse a Pedro haciéndole una señal amistosa.

— ¡Qué sol, señor Kiril! — que de este modo llamaban los franceses a Pedro. — ¡Parece que estamos en primavera!... — y se apoyó contra la puerta, reiterándole su invitación, siempre rechabada, de fumar una pipa con él. — ¡Si disfrutáramos de un tiempo como este cuando estamos en marcha! — agregó.

Pedro le interrumpió preguntándole qué sabía de nuevo, y el viejo soldado le enteró de que las tropas abandonaban la ciudad y de que aquel mismo día esperaban saber qué iba a hacerse de los prisioneros. Pedro le recordó que uno de los soldados prisioneros, llamado Sokoloff, estaba gravemente enfermo y que era preciso hacer algo por él.

—Estad tranquilo, señor Kiril, tenemos para esos casos hospitales volantes de campaña y a las autoridades corresponde el prever, cuanto puede ocurrir... Además, señor Kiril, no tenéis más que decir una palabra al capitán, ¿ya sabéis? ¡Oh! Ese no olvida nunca nada. Habladle al capitán cuando venga, y tratará de complaceros.

El capitán de quien se trataba hablaba frecuentemente con Pedro y le mani-

(Continuará)

de su propio dueño o conductor lo que el gremio desea que no se le desconozca.

La ordenanza del 20 de junio último desconoce esa facultad, perjudicando los intereses del gremio, y por eso es que este, reunido en asamblea general el día 1.o del corriente, por intermedio de su organización, la U. Chauffeurs, cuya representación invoco, resolvió elevar una nota a la primera autoridad del municipio reclamando la anulación de la referida ordenanza. En caso de que esta reclamación no mereciera atención favorable, y, a pesar de lo que dejamos expresado sobre la ordenanza, esta se pretendiera poner en práctica, el gremio se vería arrastrado a una forzosa paralización de actividades, que sería tan perjudicial para el público como para el gremio mismo.

Renovación de registros —

Otra cuestión que mereció ser tratada por la asamblea del día 1.o se refiere a la renovación de registros, acerca de lo cual el gremio uniformó el siguiente acuerdo:

Reclamar la anulación de lo que dispone la ordenanza 125, en su artículo 2.o, según el cual los registros que autorizan para conducir automóviles deben ser renovados anualmente.

Además de la pérdida de tiempo que siempre importa este trámite anual a que se vé sujeto cada conductor, esta práctica establecida demanda gastos también que ya se dan a entender en el último párrafo del art. 7.o de la misma ordenanza, gastos que, como se comprende, recaen sobre el interesado.

El gremio desea que se le otorgue un registro con el mismo carácter que se expende en la capital. Un registro que no haya necesidad de renovarlo, sino cuando se halle deteriorado o tenga sus casilleros completos.

El gremio espera que tanto esta reclamación, como la que se refiere a la ardenanza sobre autos colectivos serán tomadas en consideración, ya que ambas están abonadas por una razón de justicia.

Saluda al señor Intendente,

Por el gremio

El secretario general"

Avellaneda, 6—7—29.

O. del Puerto

Camaradas estibadores: **El domingo 11 de agosto se llama al gremio a la asamblea en su local, Necochea 1335, a las 9 horas.**

Orden del día: 1o. Acta anterior. 2o. Informe del delegado que estuvo en el movimiento de Rosario. 3o. Asuntos varios.

La hora de los hechos ha llegado; luchemos en pro de nuestro movimiento; basta de inspectores malandrines de la A. N. del Trabajo; reunamos nuestras energías dispersas. Queremos vivir días de entusiasmo y de perseverancia, rejuvenecer las iniciativas y los propósitos de justicia y humanidad; nuestro gremio se afianza al calor del entusiasmo como en otros tiempos; doquiera se reune en la rivera un grupo de estibadores, renace la idea de defendernos del atropello y de la explotación, sufridos durante más de ocho años de inquisición y esclavitud que nos redujo a la impotencia colectiva, debido al control fascista de los inspectores patronales.

Los valores y conceptos se crean en la lucha; todos los hombres deben aportar su grano de arena en esta cruzada.

LA COMISION

U. Chauffeurs y Metalúrgicos U.

¡ATENCION!

A los compradores de automóviles, trabajadores del volante y obreros conscientes:

No olviden que 1300 obreros de ambos sexos luchan a brazo partido con la prepotente empresa importadora de automóviles General Motors Company, la cual quiere doblegar por el hambre a estos obreros antes que firmar su humilde petitorio.

Ante el clamor de estos 1300 hogares obreros debe de estar la más amplia solidaridad de las personas conscientes, y castigar con mano de hierro a la General Motors, despreciando y no comprando sus productos, ya que así ayudarán a estos obreros a conseguir las humildes y humanas mejoras exigidas.

Cada producto puesto en circulación es una ofensa hacia los obreros y en consecuencia así se ha de tratar. ¡Guerra a la General Motors!

Por la dignidad de los trabajadores, despreciad sus productos.

Las marcas en conflicto, son: Buick, Chevrolet, Oldsmobile, Pontiac, Vauxhall, Cadillac, Oakland, La Salle, Marquette y Camiones G. M. C.

LAS COMISIONES

O. Vidrieros y A.

AVELLANEDA

A LOS TRABAJADORES Y AL PUEBLO EN GENERAL

Pese a la obra difamatoria que vienen haciendo los explotadores inicuos de la industria del vidrio y sus instrumentos, que desde hace un tiempo lanzan a los cuatro puntos cardinales que el movimiento de la cristalerías Pappini ha quedado solucionado con sus obreros, para malograr nuestro hermoso, bello y justiciero conflicto, estamos dispuestos a luchar a brazo partido contra el capital y el Estado hasta conseguir nuestras aspiraciones.

Tengan entendido los usurpadores de sangre humana, que ante todas las estratágemas y la reacción policial, hemos de jugar la libertad y la vida hasta hacerles morder el polvo de la derrota.

¡Viva la huelga! ¡Viva la F.O.R.A.! ¡Viva la solidaridad obrera!

EL GREMIO

C. de Carros de los Hornos de Ladrillos

Partido de San Martín

Compañeros conductores:

La C. A. de esta entidad llama nuevamente a todos los trabajadores en general, socios y no socios, que pertenezcan a la sección hornos de ladrillos, a la ASAMBLEA Y CONFERENCIA que se efectuará en nuestro local el domingo 11, a las 14 horas, a fin de poner en claro asuntos de suma importancia.

ORDEN DEL DIA:

1.—Conferencia por delegados de la F. O. P. y F. O. R. A.
2.—Hablarán compañeros ladrilleros.
3.—Changa solidaria.
b.—Estudio del pliego.
5.—Distribución de carnets.
6.—Asuntos varios.

LA COMISION

C. de Carros y Camiones

(Lomas de Zamora y Pueblos vecinos)

Los conductores de carros y camiones de Lomas de Zamora y pueblos circunvecinos, ponen en conocimiento que tienen en conflicto a dos nuevos tiburones, el uno el fascista Lazzati y Hnos., y el otro el judío ruso Fernando Wolf.

Seguimos la lucha contra los hermanos Tamagni y Pedro Lértora, los que se ensañaron con nuestros compañeros de causa; y el resto de los Vago, Duhalde, Batipedi, los Bianchi, la herrería Miñone de Lanús y Pedro López, camión chapa 114, Lomas, y otro chapa 389, también de Lomas, y a La Vasconia.

Ojo, compañeros, con estos tiburones. Seamos consecuentes con la lucha por la defensa de la clase productora y por la finalidad de la F. O. R .A.

LA COMISION

O. Ladrilleros

El domingo 11, a las 14 horas, esta sociedad tiene organizada una conferencia en el Camino a La Plata, frente al almacén de Couto, en Varela, en la cual harán uso de la paabra compañeros de a Federación O. Provincial; y es nuestro deber concurrir todos como un solo hombre a este acto de interés gremial.

LA COMISION

C. de los Hornos de Ladrillos

PARTIDO DE MATANZA

A LOS CONDUCTORES Y FLETEROS EN GENERAL

De nuevo esta comisión administrativa invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que realizaremos el domingo 11, a las 14 horas, en nuestra sede social, calle General Paz 3118, para tratar asuntos de vital importancia para la buena marcha de la organización.

Es un deber moral de todo compañero federado concurrir a esta cita de honor, tratando de atraer el mayor número posible de trabajadores que por ignorancia prosiguen desenvolviendo sus actividades al margen de nuestra sociedad, viviendo por ende divirciados del vínculo fraterno que debe unir en estrecho abrazo a la gran familia proletaria.

¡Que ningún obrero del pescahte falte! ¡Viva la organización obrera!

LA COMISION

Advertencia — Prosiguen sin variantes los conflictos en los hornos siguientes: Paulo Pietra e hijos, sito en Jonte y Orán; Mazzola Hnos., J. B. Alberdi y G. Paz; Candria y Castelli, en Villa Lugano; Núñez, en E. Castro, Monte Dorrego; Puyllero y Carrial, Emilio Castro, San Justo.

¡Que nadie traicione!

O. Sombrereros

(Autónomo)

La C. A. del Sindicato de Obreros Sombrereros notifica al gremio en general que la firma González y Fébolo, de Bánfield se encuentra en conflicto con el sindicato. Por lo tanto pedimos al gremio en general como así a los trabajadores del pueblo de Bánfield la mayor solidaridad con este conflicto.

LA COMISION

"Estatismo y anarquía"

El V volumen de las obras completas de Miguel Bakunin, editadas por la Editorial LA PROTESTA, acaba de ser puesto en venta.

"Estatismo y Anarquía" es el título del libro, con prólogo de Max Nettlau, traducido por A. Chapiro y D. A. de Santillán.

El nuevo tomo de las obras compleas de Bakunin consta de 320 páginas y se vende al precio de $ 1.50.

Háganse los pedidos a esta Administración.

¡Sed solidarios con los presos!

Meditaciones

¿Ultimo retoño...?

Evadime de España para venir a reposar la fatiga que los acontecimientos de unos años acá impuso a cuantos no se avienen a vivir como simples bestias de carga para la tranquilidad burguesa. Llego a Rosario y me encuentro en conflicto a todo el proletariado rosarino. Ello sirve para que siga con interés el curso del proceso obrero-capitalista y pueda constatar los valores que en ambas partes pueda haber, al propio tiempo que hacer comparación de otros movimientos análogos vividos propiamente en tierras hispanas. En valores desgraciadamente la burguesía para saber atacar y defenderse de las acometidas de sus esclavos, demuestra acá y acullá que sabe acudir a tiempo en forma serena, mientras nosotros como rebaño desbandado nos amargamos la vida unos a otros para mejor comodidad de los verdugos en apretar a sus víctimas la garganta. Lo mismo que la farsa burda y estúpida de la santísima trinidad, tres personas distintas pero un solo dios, la burguesía es española, francesa o americana, pero sólo una, para combatir al paria del mundo entero.

El conflicto rosarino me sugirió mil pensamientos y me ha abismado en la mar de recuerdos. El proletariado de acá lucha con armas antiguas para el proletariado español y en particular el catalán, que aparte de ser donde más conozco por residir allí, es también donde la lucha se manifestó siempre más cruenta por ambas partes. Si el proletariado rosarino estudiara los movimientos huelguísticos de Barcelona, por ejemplo en los últimos diez años, comprendería mi aserto al afirmar que usa de armas inofensivas para combatir con eficacia a la modernidad burguesa.

En la magna asamblea que se celebró en la plaza Sarmiento, quise concurrir como espectador a la misma y confundido en la multitud inmensa allí congregada, parecíamos vivir otros días más felices vividos pero... ya alejados. Por las conversaciones que escuché, con sinceridad he de manifestar comprendí que no abunda el individuo capaz de comprender muy profundamente el problema social. Los oradores con más o menos fortuna, fustigaron al propio tiempo que a la canalla capitalista, a la ignorancia de la clase obrera y recomendaron la asidua concurrencia a los lugares propios para abrir la inteligencia y extenderla a los más lejanos límites de la razón humana. Pero, lo que me hizo poner el oído atento, cuando oí anatematizar contra los comunistas. Muy acertadamente calificósele *el último retoño de la tiranía* o cosa análoga. Ello fué lo que puso en estado de profunda meditación a mi espíritu, no sin justificado motivo. Recordé días que de muy felices truncáronse en tristes. La música celestial que se dejara oir, truncóse en música macabra. Caín mató a su hermano Abel. La C. N. del T. fué apuñaleada por los mal apropiados al llamárseles comunistas, que con jesuítico procedimiento intentaron apoderarse de las organiaciones anarco-sindicalistas y no pudiendo ganar por habilidad resignáronse a destruirla. El fin justifica los medios, dicen los loyolas. Los émulos de Lenín, proceden como ellos. Por si el proletariado rosarino en particular y todos en general puedan aprovechar una lección, quiero hoy hacer tan sólo un breve proceso y a grandes rasgos de los hechos acaecidos en Barcelona, corazón y cerebro de la C. N. del T. E. allá en el año 1922-23.

Pasada la época terrorífica impuesta por el virreinato de Anido y después de dos años de sindicatos clausurados, 250 compañeros caídos con leyes de fuga, tormentos y por mil otros procedimientos puestos en juego por el miserable que ocupa la gobernación en la dictadura del imbécil Primo, restablecida la normalidad aparente con el puntapié de S. Guerra al actual ministro dictatorial, del gobierno de la capital catalana, decidimos abrir las puertas y reorganiar los cuadros sindical-anarquistas. Se trabajó en pro de los presos caídos en procesos incoados, como en el presente, en los calabozos de los antros policiales y se sacaron infinidad de compañeros en libertad que pesaban acusaciones terribles contra ellos.

El obrero acudió a los sindicatos en masa. Los actos de propaganda pro presos se veían concurridos por multitudes inmensas. La organización se mostraba como por encanto cada día más gigantesca. Fuerzas y momentos tuvo para imponerse a cualquier intento de obstaculizar su marcha por parte del gobierno o de la burguesía. El mismo dios, de existir, temblaba cuando el coloso mostraba inquietud. Estaba en el C. P. P. yo, como delegado del ramo metalúrgico. En el seno de todos los comités sólo admitieron los obreros en asambleas y por unanimidad, a individuos propagadores de las ideas anárquicas, que eran precisamente los que como principios fundamentales sostiene la Confederación. Fué muy significativo, pues, que en los precisos momentos que la burguesía intentó y llevó a cabo un conflicto, salieran los "bichos" del retrete de Moscú, introduciendo la cizaña en los comités. Tenía yo entonces planeado un viaje a París con unos compañeros y allá fuí. El movimiento iba extendiéndose de conflicto parcial en general. Por nuestro periódico "Solidaridad Obrera" y por correspondencia, seguía el movimiento con toda la atención y la fe que de estar ahí presente podía tener. Pasaron unas semanas y un día inesperado, acaba el conflicto de manera extraña e incomprensible. Una carta de un amigo me puso en el secreto en parte. Partí para Barcelona a los pocos días. Fuí al local de la Metalurgia y me puse en antecedentes de cuanto ocurría. El bicho se metió en los comités y a los propicios para judas los compró por treinta dineros. Valls, Domenech, Fdont, Gran, etc., ¡traidores y asesinos! A los de mi ramo, les acusé en reunión de junta y no supieron defenderse. Acabaron la reunión antes de empezarla. ¡Granujas, traidores, impotentes! Después... la dictadura con el nuevo martirologio de los buenos.

Por hoy basta. Bien dijo el compañero rosarino: *¡Ultimo retoño de la tiranía!*

Pablo PORTA

Rosario, 8—8—29.

F. O. Local Bonaerense

A LAS ORGANIZACIONES ADHERIDAS Y AL PROLETARIADO EN GENERAL

Damos la voz de alerta frente a la reacción del gabinete de Orden Social, que apresa a los trabajadores sin causa justificada, llevándolos al cuadro quinto y luego a Villa Devoto por portación de arma, siendo que a los detenidos no se les secuestra ni siquiera un alfiler.

¿Es que Orden Social, al no tener causa para detener a los hombres de trabajo, quiere buscar un motivo que justifique el atropello y por eso recurre a la tan gastada portación de arma

¡Atención! El Consejo de la F. O. Local Bonaerense exhorta a los compañeros de las comisiones para que estén alerta, frente a ese comienzo de dictadura policiaca que quiere aplastar el movimiento obrero libertario. Nuevamente nos vemos en la necesidad de poner sobre aviso al proletariado en general, pues no es extraño que el Consejo tome una actitud enérgica. No es posible tolerar en silencio el proceder de la policía.

Debemos salir a la calle para protestar enérgicamente; no permitamos que se nos atropelle inicuamente; la libertad de reunión y de palabra debe ser defendida a toda costa; no es posible que nuestro movimiento esté a merced del capricho de una determinada institución y que en forma sistemática se organicen "razzias" contra nuestros hombres.

Para denunciar públicamente los atropellos policiales, el Consejo realizará un mitin público el jueves 15, a las 15 horas en la plaza Once, calle Pueyrredón y B. Mitre. Los trabajadores y el pueblo en general, deben concurrir, ya que se trata de denunciar los procederes dictatoriales de Orden Social.

¡Trabajadores! concurrid a este acto para demostrar que no estáis de acuerdo con silenciar los atropellos.

EL CONSEJO LOCAL

Funciones y Conferencias

METALURGICOS UNIDOS

Conferencias a realizarse en la presente semana:

Domingo 11, a las 16 horas, en Garay y Lima (P. Constitución).

LA COMISION

O. PANADEROS Y R. DE PAN
O. ALBAÑILES Y ANEXOS

San Martín

A fin de preparar el ambiente para el mitin regional del 25 de agosto en pro de la libertad de Simón Radowitzky, estas sociedades tienen organizada una conferencia pública para el domingo 11, a las 16 horas, en la Avenida San Martín, frente a la estación Caseros, F. C. P.

Hablarán varios compañeros de la localidad y un delegado de la F. O. Regional Argentina.

Concurrid, trabajadores.

S. OBREROS ALBAÑILES

Este sindicato realizará las siguientes conferencias en el trascurso del corriente mes:

Miércoles 14, a las 17 horas, en Córdoba y Callao.

Jueves 22, a las 14 horas, en las calles Triunvirato y Monroe.

Viernes 30, a las 14 horas, en Avenida San Martín y Donato Alvarez.

Todos los obreros del gremio deben concurrir a estos actos.

LA COMISION

CORDOBA
CONTRA LA REACCION Y CONTRA LA CALUMNIA COMUNISTA —

Las agrupaciones anarquistas "Sacco y Vanzetti" y "Bandera de Combate", en conjunto con el sindicato de Confiteros y Pasteleros de esta ciudad, efectuarán un mitin público el domingo 11, a las 16 horas, en la calle 24 de Septiembre y Rivadavia.

El objeto de este acto es protestar contra la reacción capitalista y poner en descubierto los planes tortuosos de los políticos al servicio de Moscú. Contra la calumnia bolcheviqui, los anarquistas deben aprestarse a la defensa de las ideas y del movimiento revolucionario del país.

El martes 13, a las 17 horas, en las calles San Martín y Humberto I, las mismas entidades efectuarán una conferencia en pro de la libertad de Radowitzky. Otro acto con el mismo fin se efectuará el jueves 15, en 24 de Septiembre y B. Guzmán.

O. ALBAÑILES Y ANEXOS

Martínez y San Isidro

Se invita al gremio de la construcción y a todos los trabajadores del partido de San Isidro, a la conferencia que se efectuará el domingo 11, a las 15 horas, en la calle Belgrano, frente a la estación del Eléctrico. Se hará propaganda gremial y se pondrá de manifiesto algunas de las formas de la reacción capitalista, que en este pueblo tiene un aliado en el clero y en los elementos de un centro católico de reciente fundación. — Hablarán varios compañeros y un delegado de la F. O. Regional Argentina.

LA COMISION

FEDERACION OBRERA LOCAL

Avellaneda

Prosiguiendo la campaña de agitación gremial y pro liberación de Radowitzky, esta Federación realizará un mitin en Pavón y Mitre, el domingo 11, a las 16 horas, donde militantes de ésta y de la capital hablarán sobre los movimientos huelguistas de la localidad y pro libertad del rehén de Ushuaia.

El pueblo y los trabajadores en general deben concurrir a este acto de solidaridad y afirmación.

EL CONSEJO LOCAL

A. C. ANARQUISTA

Belgrano

Se invita a la conferencia que pro libertad de Radowitzky y otros temas sociales, se realizará el domingo 11, a las 15.30 horas, en la Avenida San Martín y Ayacucho (Estación Florida, F. C. C. A.).

LA AGRUPACION

OBREROS ESTIBADORES

Ing. White y P. Galván

De acuerdo con la labor de cultura y de elevación moral del pueblo trabajador que nos hemos propuesto desarrollar, proseguimos realizando conferencias públicas.

El domingo 11, a las 15 horas, en las calles 12 y Boulevard 20, Salitral, en las que hablarán compañeros de la F. O. Local de B. Blanca y un camarada checoeslovaco (que hablará en su idioma natal), desarrollando los temas: "Causas de la desorganización portuaria" y "La organización obrera y su finalidad social". — A estos actos deben concurrir los trabajadores y el pueblo en general.

LA COMISION

C. DE E. S. "23 DE AGOSTO"

Este centro tiene organizada una conferencia pública para el domingo 11, a las 16 horas, en la calle Plaza y Avenida del Tejar (frente a la estación Luis M. Saavedra, del F. C. C. A.), en pro de la libertad de Radowitzky y contra el militarismo.

EL SECRETARIO

O. PANADEROS, O. MEDIO LUNEROS Y O. EN DULCE

Las entidades del epígrafe, de común acuerdo, se han propuesto llevar a cabo una serie de conferencias a fin de interesar a los trabajadores de los gremios que están ligados por el trabajo de las cuadras, a emprender una próxima lucha contra los dueños de panaderías, por los tres organismos arriba indicados.

Las conferencias tienen por objeto hacer conocer al pueblo el malestar de los obreros, y al mismo tiempo agrupar a todos los explotados en la organización obrera y procurar nuevas conquistas para los trabajadores de la industria del pan.

La primera conferencia tendrá lugar el miércoles 14, a las 16 horas, en la plaza Lavalle (Talcahuano y Viamonte).

Panaderos, Medio-luneros y Obreros en dulce, concurrid a este acto.

LAS COMISIONES

O. ALBAÑILES Y A.

San Martín

Función y conferencia, que se realizará el miércoles 14, a las 21 horas, en el salón teatro "Moderno", calle Carlos Pellegrini 27, San Martín. — El Cuadro Filodramático "Horizontes de Luz" pondrá en escena el drama social "Tierra Baja", de Angel Guimerá.. .. Además de la obra citada, se desarrollará un vasto programa de recitado, cantos libertarios y conferencia por un compañero. — Todos los que prestan su concurso a este fastival, lo hacen desinteresadamente.

Precio de las localidades: Platea, $ 1; palcos con cuatro entradas, pesos 5; menores de 10 años no pagan siempre que vayan acompañados por sus padres.

Nadie debe faltar a este acto.

LA COMISION

ASAMBLEAS Y REUNIONES

CLOAQUISTAS Y PLOMEROS

Habiendo tenido que suspender la reunión extraordinaria que, para tratar la adhesión a una de las centrales obreras, estaba anunciada para el domingo pasado, comunicamos a todos los obreros cloaquistas y plomeros que ella se efectuará el domingo 11, a las 9 horas, en B. Mitre 3270.

Los compañeros que tengan voluntad para pegar carteles para dicha asamblea pueden pasar a retirarlos en secretaría.

LA COMISION

C. PRO PRESOS Y DEPORTADOS

Rosario

Ponemos en conocimiento de los gremios adheridos que el domingo 11 este comité tendrá una reunión extraordinaria, a las 9 horas. Encarecemos a todos los delegados puntual asistencia y a los gremios que no tengan delegados, que nombren compañeros de afinidad que los representen y a la vez que todos los delegados vengan dispuestos a aceptar los cargos para los cuales se les designe.

La reunión será en la calle Salta 1744.

EL SECRETARIO

OBREROS MARMOLISTAS

Autónomo

Se invita al gremio en general, socios y no socios, a la asamblea que se efectuará el domingo 11, a las 9 horas, en el local México 2070, para tratar el siguiente orden del día:

Acta anterior; balance y correspondencia; citación de obreros de los talleres Castelpoggi y Destefano; informe de la comisión nombrada para confeccionar el pliego de condiciones; organización de los obreros desorganizados; huelga ornatistas del taller Germán Bianco.

LA COIMSION

O. ALBAÑILES Y ANEXOS

Lanús

La C. A. invita al gremio en general a la asamblea que realizaremos el domingo 11, a las 9 horas, en nuestro local Máximo Paz 600, para tartar el siguiente orden del día: Acta anterior; informe de comisión; reintegración de la comisión; revisadores de cuentas; asuntos varios.

Nadie debe faltar a este llamado.

LA COMISION

OBREROS ALBAÑILES Y PEONES

AVELLANEDA

Efectuarán asamblea hoy domingo, a las 9 horas, en el teatro Roma, Sarmiento 109, para tratar asuntos que interesan a todo el gremio.

Los trabajadores del andamio deben hacer acto de presencia en esta asamblea, ya que a todos interesa conocer las resoluciones que se tomen para hacer frente a la ofensiva paaronal y policíaca.

LA COMISION

OBREROS LADRILLEROS

Hoy domingo 11, a las 14 horas, en Bartolomé Mitre 3270, para tratar la siguiente orden del día:

1.—Acta anterior.
2.—Correspondencia.
3.—Balance.
4.—Asuntos conflictos y movimiento en general.
5.—Asuntos varios.

Es de interés general, dada la situación caótica en que se encuentra nuestra organización, que los trabajadores concurran a esta asamblea, donde trazaremos un plan en defensa de nuestro bienestar, al mismo tiempo que contrarrestar las maniobras patronales y prepararnos para conseguir nuevas mejoras.

LA COMISION

OBREROS PANADEROS

SECCION ESTE

Reunida la comisión de la sección Este, en su local social, acordó hacer un llamado a los socios de la misma para la asamblea que ha de efectuarse el lunes 12, a las 13 horas, a fin de tratar el siguiente orden del día:

1.—Lectura del acta anterior.
2.—Balances de junio y julio.
3.—Nombramiento de comisión.
4.—Asuntos varios.

Compañeros: os pedimos la más puntual asistencia por tratarse de asuntos de sumo interés para la buena marcha de la sección. No olvidar la situación crítica por que atravesamos y ver si de esta asamblea sale alguna iniciativa que mejore en algo las condiciones del gremio.

LA COMISION

Metalúrgicos U.

Camaradas: de las razones que nos asisten para mantenernos en conflicto con la Gneral Motors Argentina da clara idea el significativo hecho de que el directorio de la empresa haya hecho intervenir la fábrica y las oficinas de la misma. Ahora bien, ante la persecución policial de que somos objeto, cabe preguntarse: ¿estamos en huelga contra la General Motors o contra la policía de Orden Social? Conviene preguntar también si ésta obra por su propio dictamen u obedece a órdenes de lo alto, pues orden social sin encuadrarse para nada en los límites de sus atribuciones, asumiendo una actitud francamente hostil hacia el personal huelguista, que nosotros calificamos sin ambages de vandálica, se ha entregado de lleno, con una energía digna de mejor causa ,a la caza de obreros; y es tanto el celo que pone en este "deporte", que estamos convencidos de que lo único que aquí entra en juego es el interés personal de los dirigentes de esa dependencia.

En lo que va de la semana han sido detenidos alrededor de 50 camaradas; todos sin excepción lo han sido en el momento de salir del local donde se reunen diariamente para tratar sus cosas, y otro grupo fué detenido cuando se retiraba de la conferencia realizada el miércoles en Pueyrredn y Corrientes, con permiso de la policía. Este hecho en sí no tendría importancia, pues en el transcurso de este conflicto han sido detenidos no menos de 700 compañeros, pero la detención nunca se prolongó más de dos o tres días, pero en esta oportunidad las cosas están tomando otro cariz, ya que los camaradas han sido pasados a contraventores bajo la imputación de portación de armas, y es aquí donde se pone de manifiesto la animadversión policial contra los huelguistas, pues ni aun a aquellos que pueden oblar la multa correspondiente se les pone en libertad.

Hoy domingo, conferencia en la plaza Constitución, Garay y Lima, a las 16 horas. El lunes 12, asamblea a las 17 horas, en Necochea 1335.

LA COMISION